



Gobierno del Estado de Yucatán
Secretaría de Educación
Dirección de Educación Media Superior y Superior
Universidad Pedagógica Nacional
Unidad 31 A, Mérida
Subsede Valladolid



VAMOS A CONVERSAR

ANTONIO NOVELO ROMERO

PROYECTO DE INNOVACIÓN DE ACCIÓN DOCENTE
PRESENTADO PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN EDUCACIÓN



Valladolid, Yucatán, México
2000.



GOBIERNO DEL ESTADO
SECRETARIA DE EDUCACION
DIRECCION DE EDUCACION MEDIA SUPERIOR Y SUPERIOR
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 31-A



DICTAMEN DE TITULACION

Mérida, Yuc., 3 de marzo de 2000.

C. PROFR. ANTONIO NOVELO ROMERO.
PRESENTE

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad UPN 31-A y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado:

VAMOS A CONVERSAR

Opción: **Proyecto de Innovación de Acción Docente**, a propuesta de la **C. Profra. Manuela de Atocha Alvarez y Aguilar**, Director del Trabajo, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se **Dictamina** favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su Examen Profesional.

ATENTAMENTE

MTRA. AZURENA MARIA DEL SOCORRO MOLINA MOLAS.
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION



GOBIERNO DEL ESTADO
SECRETARIA DE EDUCACION
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL
UNIDAD 31 - A
MERIDA

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	3
LA PARTICIPACIÓN Y MI PRÁCTICA DOCENTE	3
A. Hacia el reconocimiento de mis saberes	4
1. Algunas acciones emprendidas en el aula	6
2. La escuela, la familia y su relación	7
3. Actitudes del niño en el contexto escolar	9
4. La participación y el trabajo escolar	10
B. La participación y la teoría	12
C. Los contextos de la participación	14
1. Contexto sociocultural	16
2. Contexto institucional	17
a) La escuela	18
b) El aula	19
CAPÍTULO II	21
DIAGNOSTICANDO EL PROBLEMA DE LA PARTICIPACIÓN	21
A. Elaboración del plan de acción	23
B. Proceso de recopilación	24
1. Opinión de los profesores	24
2. El papel de los padres de familia	26
3. El niño y su participación	27
C. Resultados del diagnóstico	28
1. Levantamiento de entrevistas	28
2. Mi diario	30
3. Resultados por categorías	32
D. Planteamiento del problema	34
1. Problema	35
2. Delimitación	36
a) Delimitación en el campo y el espacio	36
b) La participación activa, una necesidad áulica	37
3. Formulaciones	39
4. Propósitos	40
5. Metodología	40
E. Proyecto de Innovación de Acción Docente	42
F. El trayecto de mi formación	44

CAPÍTULO III	46
PARTICIPANDO APRENDO	46
A. Supuestos teóricos	47
B. ¿Qué es la participación?	48
C. La participación activa y el maestro	50
D. Una respuesta a la luz de la pedagogía	51
E. Propósito de la alternativa	54
1. Factibilidad de aplicación	55
2. Hacia un cambio grupal	56
3. El papel de los sujetos	57
F. Formas de trabajar las estrategias	58
1. “Platicando Participo”	61
2. “Juego y Participo”	62
3. “Juguemos al Teatro”	63
G. Plan de acción	64
H. Valoración de la participación	65
I. Instrumentos de recopilación	66
CAPÍTULO IV	68
INFORME DE LA APLICACIÓN DE LA ALTERNATIVA	68
A. Iniciar un espacio participativo	70
B. Una reflexión previa	71
C. Estructura del informe	73
1. Balance general de la aplicación de la alternativa	74
2. Estrategias	76
a) Estrategia 1	77
b) Estrategia 2	79
c) Estrategia 3	82
CAPÍTULO V	86
“VAMOS A CONVERSAR”	86
A. Fundamentación	87
B. “Vamos a conversar” ¿para qué?	89
C. Estrategia de actividades (secuencia)	90
1. Fase I: Crear un ambiente armónico	91
2. Fase II: Búsqueda y selección de un tema de interés común	93
a) ¿Qué es la conversación espontánea	94
b) Secuencia de actividades para seleccionar temas	95
1. Primera etapa	95
2. Segunda etapa	97
3. Tercera etapa	99
4. Cuarta etapa	100

CONCLUSIONES	103
BIBLIOGRAFÍA	105
ANEXOS	107

INTRODUCCION

“Y se ha dado al hombre el más peligroso de los bienes, el lenguaje”.

Friedrich Holderlin,

La gran tarea de quienes enseñamos lenguaje en las escuelas, consiste en potenciar las capacidades comunicativas de los alumnos, proporcionándoles los instrumentos y espacios para desarrollar sus habilidades comunicativas.

Sin embargo, hoy en día sabemos que es una paradoja estrechamente relacionada con la dimensión actitudinal del docente. En este sentido, bien sabemos que para educar funcionalmente se requiere de una comunicación efectiva y afectiva entre maestro y alumno, utilizando como medio el diálogo.

A pesar de eso, encontramos que en la escuela privilegiamos el trabajo individualista y damos escasas oportunidades de diálogo, de esa manera el docente asume una actitud monopolizadora de la palabra propiciando que el alumno tenga como única opción escuchar esos monólogos.

Por otro lado, no pocas veces le damos sentido didáctico al lenguaje espontáneo e informal del educando, este trabajo encuentra que rara vez damos importancia a “la conversación” como instrumento didáctico que permite activar los conocimientos previos de los alumnos.

En este proyecto de trabajo doy cuenta del desarrollo de todo un proceso de investigación, que a manera de conclusión sugiere la reconstrucción de la alternativa y elaborar una propuesta pedagógica.

En la primera parte, doy cuenta de la problematización realizada en mi práctica docente, proceso que permitió aproximarme a una necesidad significativa como lo es la ausencia de diálogos y la falta de participación oral entre los educandos. Esta situación me encaminó a estructurar un plan de acción para realizar un diagnóstico pedagógico que me aproximara al problema detectado en mi labor educativa; los resultados los presento en el informe.

Seguidamente inicié el proceso de estructuración de estrategias para armar una alternativa de solución en éste doy a conocer el plan de acción y seguimiento para recoger resultados confiables.

Como resultado de la aplicación de la alternativa y a manera de concluir este proceso de investigación presento una Propuesta Pedagógica de Acción Docente, con el propósito de compartir esta experiencia de trabajo.

Finalmente a lo largo de la exposición señalo la forma en que se fue desarrollando favorablemente la práctica docente y el trayecto de mi formación.

CAPITULO I

LA PARTICIPACION Y MI PRACTICA DOCENTE

La Universidad Pedagógica Nacional tiene entre uno de sus propósitos fundamentales, el de elevar la calidad de la educación partiendo de la transformación de nuestra práctica docente, propósito que primeramente requiere de favorecer los procesos de formación de los docentes, para que ésta a su vez impacte en el contexto educativo, es decir en la práctica docente misma.

El haber reiniciado mi proceso de formación en la U.P.N. me ha permitido reconsiderar la importancia de realizar trabajos de investigación educativa en y para mi práctica docente, analizando cada una de sus dimensiones, como parte inherente de todo proceso educativo. En este sentido, esta nueva etapa me permitió rescatar aquellos saberes para entender la relación existente entre práctica docente y los diversos contextos puesto que “La práctica escolar esta compuesta de acciones multidimensionales que cobran significado con relación a múltiples contextos”¹, por lo que también resulta muy importante resaltar que la participación docente en este ámbito educativo profesional es determinante.

¹ José Jimeno Sacristán “Profesionalización docente y cambio educativo”, en: Análisis de la Práctica Docente Propia. U.P.N. 1994. Ant. Bás. p. 203.

Dentro de este contexto multidimensional mi primer paso consistió en problematizar toda aquella evidencia empírica encontrada en el contexto educativo, entendiendo esta etapa como el inicio de un proceso que me ayudaría a identificar un problema significativo partiendo de mis necesidades hasta este momento descubiertas, partir de esta etapa ha representado el cimiento para determinar las siguientes fases de este trabajo de investigación.

A. Hacia el reconocimiento de mis saberes.

Iniciar con este proceso del reconocimiento de mis saberes docentes me permitió aproximarme a una situación real de los procesos sociales que se viven en mi práctica docente, en ella fui descubriendo más allá de los contenidos y las teorías pedagógicas la existencia de numerosos elementos y situaciones socioafectivas que de alguna manera determinan desfavorable o favorablemente el trabajo intelectual, es decir reconocer la existencia de una gran cantidad de saberes que afectan mi labor docente.

En principio debo reconocer que durante mis catorce años de servicio, me encontré con diversas situaciones que precisamente por pertenecer a la dimensión social nunca di la importancia necesaria, mucho menos había intentado sistematizarlas, actualmente entiendo que el reconocimiento de mis saberes genera conocimientos de todo tipo, pero sobre todo me ha dado la oportunidad de ir transformando mi práctica cotidiana o rutinaria existente.

En este sentido, este trabajo parte del estudio y reconocimiento de la existencia de esos saberes en mi práctica docente diaria, pues ahora sé que “los saberes de los maestros aportan

un conocimiento imprescindible para la operación y para la transformación de las escuelas”², debo señalar que hasta este momento mi experiencia pertenecía al típico docente de formación normalista y romper con estos esquemas establecidos fue una tarea muy difícil; así que esta nueva experiencia me encaminó a analizar reflexivamente lo que observaba de aquellos procesos sociales de interacción en la escuela.

Institucionalmente comencé a sentir la existencia de factores que incidían sobre mi actividad como docente, pero sobre todo condicionan la práctica y la actividad de los alumnos, entre estas determinaciones institucionales puedo mencionar el que me hayan asignado un grupo del primer ciclo con alumnos de primero y segundo grado por ser el último en llegar a la escuela, además la escuela es multigrado y tridocente; como es de esperarse me encontré con alumnos de diferentes grados, diversas edades, niveles, falta de madurez, carente de habilidades, etc.

Posteriormente comencé a advertir situaciones que de alguna manera determinaban mi práctica docente, pues frecuentemente me sentía presionado a cumplir con los programas establecidos en cada curso escolar, además, siempre me encontré sujeto por la existencia de otras actividades en las que tenemos que ser participes como la organización de eventos extraescolares, concursos, congresos infantiles, reuniones, así como ser anfitriones etc.

Por otro lado ubiqué mi actitud como docente, sobre todo dentro del contexto escolar convencional, en el que se es la parte protagónica y miembro de esa estructura, que administrativamente se encuentra bien organizada y fuertemente jeraquizada, del que se es muy difícil, que por sí solos podamos hacer un alto y dar cuenta de la situación e iniciar la

² Elsie Rockwell “Los sujetos y sus saberes”, en: Análisis de la Práctica Docente Propia. U.P.N. 1994. Ant. Comp. p. 26.

transformación de nuestras prácticas, en este aspecto pude notar que somos dependientes de instancias de autoridad y posiblemente inconscientemente imponemos nuestra propia autoridad a nuestros discípulos, además reconozco que entre mis actitudes siempre había existido la enseñanza tradicionalista, consideraba homogénea la enseñanza así como la improvisación de la misma; al igual de lo fácil que es contagiarse de los vicios y tradiciones de la que adolece actualmente la educación.

A pesar de los momentos de desesperación e incertidumbre lo importante hasta aquí, fue haber adquirido la habilidad de ubicar esos saberes contextualmente, pero además aprendí a realizar las fragmentaciones necesarias de dichos contextos para delimitar su estudio.

Después de reflexionar sobre estas condiciones institucionales y considerándolas de dimensiones tanto extensas como complicadas de solucionar, mi estudio fue dirigiéndose al contexto áulico en el que tiene lugar la interacción profesor-alumno, del que se pueden extraer diversos problemas motivos de estudio y factibles de aplicar alternativas de solución.

1. Algunas acciones emprendidas en el aula.

Como una respuesta a los requerimientos propuestos en la “Modernización Educativa”, había comenzado a interesarme la idea de ir transformando mi práctica docente, entusiasmo que aumento al ingresar a la U.P.N., en el momento que iniciaba un nuevo plan denominado “LE 94”, en este sentido y aunque empíricamente comencé por emprender algunas acciones en mi grupo escolar pero de manera aislada.

Mis saberes, juntamente con esta nueva experiencia, me hicieron sentir que era posible mejorar mi labor, en cuanto a este aspecto comencé por modificar mi actitud autoritaria, dando

cierto grado de libertad a mis alumnos, tratando de organizarlos para trabajar activamente, además trataba de crear espacios de plática con temas de contenido, etc., estas actividades dieron origen a cierta desorganización en cuanto a esta nueva forma de trabajo.

Esta situación me ayudó a comprender dos cosas muy importantes, por un lado no es posible transformar la práctica docente repentinamente y por el otro lado, para que esto se dé es necesario realizar un trabajo de investigación antes y durante la práctica educativa.

Sin embargo estas acciones preliminares me ayudaron a descubrir situaciones que anteriormente daba por hechas como el hecho de que los alumnos al ingresar a la escuela primaria carecen del desarrollo de habilidades necesarias para la actividad escolar.

Igualmente comencé a sentir que los alumnos muy difícilmente se integraban a las actividades dinámicas, como juegos, conversaciones, etc., en este caso, el hecho de creer que estaba realizando actividades nuevas con la finalidad de obtener buenos resultados y no obtenerlos, me produjo cierto grado de frustración, sin embargo el reto seguía latente, continuar hacia delante.

2. La escuela, la familia y su relación.

Como es bien sabido la “Escuela y la familia, son los principales núcleos formadores de la socialización del niño”³, en este caso, la escuela se distingue de la familia por su función educativa, sistemática, programada y organizada. Por otro lado la familia es más bien

³ María Guadalupe Velázquez Guzmán “El trabajo del niño en el aula y la tarea escolar en casa”, en: IV Congreso Nacional de Investigación Educativa. Antología. 1997. P. 59.

transmisora de valores, tradiciones, costumbres, y conocimientos que la hacen diferente por carecer de formalidad y sistematización.

Las características encontradas en estas dos dimensiones me ayudaron a descubrir que la escuela no carece de los elementos descritos en la familia sino por el contrario en ella también transmitimos valores, tradiciones y otros elementos implícitos en la misma práctica.

En tal sentido considero importante señalar que tanto la escuela como la familia poseen el propósito: de formar al niño. Mas sin embargo interiorizarme al seno familiar para su estudio fue una tarea un tanto difícil, en tal caso únicamente me sirvió para obtener datos referentes de los alumnos. Por esa razón este trabajo necesariamente se interesa en conocer al alumno pero desde la dimensión escolar.

El grupo con el que trabajo específicamente en cada una de las clases, comencé a distinguir cierta diferencia entre lo que enseñaba y lo que aprende el alumno, en tal sentido dicho aprendizaje daba señas de deficiencia, en ese caso comúnmente expresaba que “los alumnos no aprenden”.

En realidad con poco esfuerzo podemos notar que algunos problemas son originados por la apatía docente así como la manera en que enseñaba al grupo de primer ciclo, mis principales actividades de enseñanza estaban basadas en la repetición silábica, dictado, planas o copias de palabras en el cuaderno; la enseñanza de la lectura estaba basada en la repetición silábica, posteriormente formábamos palabras y finalmente frases; nunca la estructura de la lengua escrita, de esta manera el niño va apropiándose de la lengua.

Este estilo de enseñanza conocido como tradicionalista encontrado tanto en mi grupo como en el de mis compañeros de escuela, basado en la repetición, la memorización y la imposición de la disciplina colocan al alumno en una situación condicionada y de simulación.

3. Actividades del niño en el contexto escolar.

El tipo de enseñanza expuesto en el apartado anterior de alguna manera restringe la reflexión, el análisis, la iniciativa y la creatividad en los alumnos, por eso, mi interés se fue centrando al estudio de las actividades de ellos, sobre todo durante las clases, en ellas comencé a registrar algunas observaciones previas que consideré obstaculizaban mi actividad docente, sobre todo afectaban el trabajo activo y dinámico. Debo reconocer que inicialmente comencé a seleccionar problemas de aprendizaje en las diversas asignaturas, sobre todo en el área de español; sin embargo el hecho de observar sistemáticamente las actividades de mis alumnos durante las clases, me hicieron dudar y reflexionando pude cuestionarme sobre el tipo de alumno que realmente estaba formando, poco a poco fui descubriendo la falta de un adecuado entendimiento y la escasa posibilidad de comunicación entre los sujetos implicados en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Al profundizar pude notar algunos rasgos sencillos de donde partí, durante las clases el alumno se mostraba callado, tímido y apático, por lo tanto platicaba poco y no compartía lo que sabía, no opinaba, no sabía organizarse, no respetaba turnos, no emprendía acciones, era dependiente y pocas posibilidades de organización. Es decir algo que comenzaba a distinguirse como falta de participación.

Basado en estos datos encontrados consideré necesario comparar empíricamente estos comportamientos con los que ocurrían durante los momentos libres o recreos al interior de la escuela, en la que pude percatarme de un comportamiento totalmente diferente.

Contradictoriamente, el alumno parece perder la timidez, la apatía, son espontáneos se muestran tal cual son, corresponden a cierta naturaleza, en muchas ocasiones

comparten lo que saben, juegan o comen, juegan placentemente, se organizan, se defienden solos, defienden sus posturas, platican con demasiada confianza, etc.

Esta primera comparación me hizo sentir que los síntomas encontrados me aproximaban a un problema significativo pues actualmente “La participación es vista no solo como un ingrediente mas de la educación, sino que requiere de nuestro tiempo; la participación es el método y la colaboración, es el objetivo de la educación contemporánea”⁴, como lo proponen los nuevos programas para la enseñanza y sugiere que para que el aprendizaje sea activo requiere de la participación plena del alumno.

Entonces, mi preocupación se fue enfocando a la pocas posibilidades de participación que los alumnos tienen durante las clases, necesariamente tuve que considerar mi actividad como docente tradicionalista o mi falta de metodología que restringe la participación del alumno sobre todo en la clase.

Como puede notarse la participación dentro del contexto educativo se encuentra determinada por múltiples factores como la disciplina, la apatía, la dependencia, la pasividad, la falta de costumbre, de organización, etc. Factores que requerían de una indagación teórica que me ayudaran a definir mis siguientes acciones.

4. La participación y el trabajo escolar.

Después de haber analizado varios conceptos pude entender que la participación se refiere a la colaboración consciente y activa de los sujetos involucrados, además se basa en la

⁴ Marcos Daniel Arias Ochoa, “El desarrollo profesional de los docentes en la escuela”, en: Proyecto de Investigación Tebes. Hidalgo 1996. P. 158.

motivación durante el proceso educativo. En el sentido didáctico, sitúa el tema de la participación activa del alumno, en su propio aprendizaje.

La preocupación fue creciendo al detectar que no solamente era escasa la participación, sino que en lugar de incrementar la iniciativa por participar durante el trabajo escolar, ésta disminuía notoriamente, entonces mis siguientes acciones fueron apuntando hacia el papel que juega la participación en mi trabajo escolar.

La participación de los alumnos se ubica en el ámbito de los procesos sociales y considerando a la educación como todo un proceso social, necesariamente se requiere del desarrollo de esta capacidad o habilidad como herramienta fundamental para mejorar los procesos de aprendizaje durante la clase, pues “La participación plena se refiere a que todos los sujetos tengan las mismas oportunidades para ser generadores, transmisores y receptores en el proceso del conocimiento en cualquier contexto”⁵.

En esta dimensión encontré que el docente es considerado comúnmente como único participante dentro del proceso educativo, razón suficiente como para iniciar un proyecto de investigación al interior de mi práctica docente de corte participativo. Por otro lado encontré que algunas teorías consideran que la participación es un elemento más del proceso educativo, pocas veces como capacidad o habilidad necesaria a desarrollar.

⁵ Anita Barabtarlo y Zedanzky. “A manera de prólogo, introducción, socialización y educación y aprendizaje grupal e investigación acción: Hacia una construcción del conocimiento”, en: Proyectos de Innovación. U.P.N. 1994. Ant. Bás. p. 73.

B. La participación y la teoría.

Como se ha podido observar el objetivo de este estudio esta enfocado al trabajo del niño, llegado el momento de indagar teóricamente, pude notar que existen pocos estudios e investigaciones al respecto, pues por ser un proceso eminentemente social posee limitaciones, riesgos y ventajas.

Desde esta perspectiva pude darme cuenta de que muchos estudios son realizados en torno a la relación maestro-alumno, pero pocos estudios se dirigen al proceso del niño, sin embargo pude reunir los elementos teóricos necesarios para confrontar con respecto a la poca participación, pudiendo notar que estos estudios están basados con relación a los nuevos enfoques de la investigación educativa; lo que significó adentrarme entonces, a un campo poco explorado, pero de dimensiones muy amplias, que aun no se han podido delimitar, ni definir.

Teóricamente resulta difícil realizar una delimitación exacta, pues como proceso social en mi grupo permanentemente se encuentra sujeto a procesos de cambio, sin embargo pretendo realizar mis propias precisiones a la luz de los conceptos encontrados; de los cuales realizo las siguientes precisiones:

- La participación es un elemento determinante e indispensable en todo proceso social de cualquier proyecto, que van desde el de vida, de trabajo, hasta llegar al de la escuela y consiste en ser partícipes desde la definición de un tema, hasta llegar a la evaluación de resultado en la acción, para que sea una "Participación Plena".

- Por otro lado sigue siendo un elemento insustituible como proceso social que impacta en cualquier contexto que van desde lo generalizado pasando por su comunidad, su familia llegando hasta la escuela y su aula.

Con estas dos premisas expuestas inicié un proceso de aproximación, definición y delimitación del objeto de estudio, además partiendo del supuesto general de que mejorar los diferentes estilos y niveles de participación de los alumnos, permitiría mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje.

El comportamiento de los alumnos durante el trabajo escolar a la luz de la teoría encontrada, me permitió distinguir dos clases de participación ya definidas en este aspecto y una nueva concepción basada en los enfoques de la investigación educativa:

- El no participativo:** Es el que con su actitud demuestra ser pasivo, manifiesta apatía al trabajo, sobre todo al grupal, siente que trabaja de más.

- Participativo:** Aquel que demuestra una actitud optimista, una actitud distinta, aparentemente se involucra en el proceso, parece que pierde temor al expresarse, se involucra muy fácil, etc.

- Participación Activa:** Este es un nuevo concepto basado en la motivación e interés del niño, pretende transitar de los dos aspectos anteriores hacia el emprendimiento de acciones en su grupo máximo, colectivo y productivo. A este concepto de participación se le agrega un nuevo término “Activo” pues este hace referencia a una nueva manera de actuar dinámica, entusiasta, aportación de ideas tanto en el aprendizaje como en la organización grupal.

En este caso pretendo ser preciso al decir que no pretendo crear una forma diferente de participación si no impulsar a mejores niveles de participación sobre los ya existentes.

Lograr que mediante la participación mejore su estilo de argumentación y expresión de sus opiniones, aclarando que este aspecto es parte de un proceso, pues “Las exigencias de hacer planteamientos claros, fundamentar opiniones, emplear información fidedigna, defender lo que se piensa y contra-argumentar una postura, contribuye a dar contenido a la participación”⁶ esta situación da a entender que la participación no se aprende por casualidad, ni espontáneamente.

Por otro lado he notado que la participación no puede ser observada aisladamente si no vinculada a procesos grupales y particulares de socialización, en tal caso pretendo partir del interés de los niños, motivaciones y ventajas que generosamente ofrece “la participación”.

C. Los contextos de la participación.

Como parte del proceso de problematización mi estudio se dirigió a los espacios contextuales en donde tienen lugar los procesos participativos.

La escuela y el contexto sociocultural son los principales centros formadores de la socialización del niño, entre el contexto sociocultural sobre sale el núcleo familiar por ser el primero en iniciar este proceso, posteriormente el niño recibe la influencia de la sociedad y de la escuela.

Por otro lado, los que nos encontramos en el ámbito educativo, sabemos que la educación ha sufrido varias reformas, sustentadas en un marco legalmente constituido, en cuanto a este aspecto encontré que la legislación educativa mexicana basada en el artículo

⁶ Silvia L. Conde. “Tareas docentes en un contexto escolar democrático”, en: IV Congreso Nacional de Investigación Educativa, Mérida, Yuc. 1997. p. 262.

tercero Constitucional, la ley general de educación y los programas oficiales como el programa de desarrollo educativo 1995-2000; señalan la necesidad de estimular los niveles de participación tanto de los alumnos como la de los padres de familia en la vida de la escuela y de la clase.

En este caso sentí la necesidad de conocer lo legalmente establecido sobre la participación escolar para partir de ella, en este aspecto en la Ley General de Educación 1993, encontré claramente especificada “La participación de los padres de familia” a pesar de ésta en la escuela carecemos de dicha participación.

De acuerdo a mi trabajo lo más interesante fue encontrar en esta Ley, en el capítulo I, artículo segundo, párrafo tercero que “En el proceso educativo deberá asegurarse la participación activa del educando, estimulando su iniciativa y su sentido de responsabilidad social”.

Ante estas situaciones establecidas y lo que ocurría en mi aula, dio origen el siguiente planteamiento ¿Qué ha pasado con la participación activa del niño, dentro del proceso educativo?. Ante esta interrogante, comencé a sentir la necesidad de conocer a fondo el problema de “la falta de participación” de mis alumnos.

Lo importante hasta este momento es ubicar los contextos según sus necesidades para continuar su estudio, pues en ocasiones encontramos situaciones del contexto social que determinan la actividad docente o viceversa, nuestra actividad determina en gran medida los contextos.

1. Contexto sociocultural.

Este proceso lo he estado realizando en la comunidad denominada Santa Rita, pertenece al municipio de Temozón y se encuentra situada a unos ocho kilómetros de la cabecera municipal, al oriente del estado de Yucatán y al sur de nuestra República Mexicana.

Actualmente cuenta con sesenta familias, distribuidas de la siguiente manera: Ancianos 29, adultos 164 y niños 172 arrojando un promedio de 365 habitantes. Como puede notarse es una comunidad pequeña y relativamente joven con capacidad de participar activamente dentro de su sociedad, sin embargo he notado que ésta es escasa, por consiguiente repercute, dentro del contexto escolar pues la participación social de los padres en el contexto escolar es fundamental.

Es una comunidad rural de bajo desarrollo, la actividad principal de los padres es la agricultura, por consiguiente de extrema pobreza, aunque de manera indirecta siento que este es un factor determinante de los procesos que se viven dentro del aula, pues es muy común sentir la falta de material indispensable, condiciones insalubres mala alimentación, la marginación, bajo nivel educativo, etc.

En cuanto a estos aspectos creo que la mayoría se da cuenta de su situación pero le atribuyen todo a la pobreza, carecen de visión, de futuro pues actualmente “Las políticas Nacionales de Desarrollo Rural explicitan que sin la participación de la población en el conocimiento crítico de su realidad, no será posible lograr los objetivos y metas del desarrollo rural”⁷.

⁷ “Proyecto Especial de Desarrollo Rural Integrado” (PEDRI). en: Contexto y Valoración de la Práctica Docente. U.P.N. 1994. Ant. Bás. p. 19.

En esta dimensión sociocultural se ubica el contexto de la familia como principal responsable de la formación del niño, sin embargo posee situaciones que poco favorecen la participación de sus integrantes, como el hecho de que sean numerosas, que los padres tengan que ausentarse por períodos largos por tener que buscar trabajo foráneo, la madre se dedica a las labores domésticas y además tiene que ayudar en las actividades parcelarias, por consiguiente la formación del niño pasa a ser un tema secundario o de poca importancia, la familia siempre está sujeta a la decisión del padre, él es quien asigna las tareas a realizar, en ella se puede notar que los niveles de participación familiar se encuentran determinados.

Las familias son mestizas, producto de dos culturas, la maya y la española, la mayoría domina la lengua maya sin embargo también hablan español, esta situación representa un problema para los alumnos, quienes presentan dificultades al articular su forma de comunicación y querer hablar bien el español, como consecuencia manifiestan temor al expresarse tanto en forma oral como escrita.

Este conjunto de situaciones tan inestable tiene efectos adversos sobre la escolaridad de los niños, si la familia no puede darles elementos que favorezcan su formación participativa, lógico es que el niño tenga pocas posibilidades de apropiarse de ellas en su contexto, en tal caso importante será conocer lo que sucede en el contexto áulico.

2. Contexto institucional.

En cuanto a este aspecto intento abordar la importancia del contexto institucional para la noble tarea de la enseñanza y su relación con la participación de los sujetos que la integran,

en tal caso, intento destacar algunas características encontradas en el centro escolar principalmente en mi aula.

La comunidad cuenta con dos centros educativos, un plantel de preescolar perteneciente al sistema de educación indígena, del que puedo decir que poco ayuda a los niños que se encuentran en proceso de desarrollo, pues he notado que al ingresar a la primaria a mi grupo, los niños carecen del desarrollo de habilidades necesarias para su desenvolvimiento.

La otra escuela es la primaria rural de tipo tridocente en la que me desempeño como docente. Por otro lado, debo señalar que la comunidad no cuenta con niveles de educación superior.

a) La escuela.

La escuela es denominada “Estado de Campeche” y es de tipo rural, multigrado, actualmente la población escolar es de setenta y nueve alumnos, está conformada por tres docentes con sus respectivos grupos distribuido por ciclos, el director es comisionado con grupo y atiende el segundo ciclo, en cuanto a el respecta no ejerce autoridad normativa alguna, poca formalidad en cuanto a su actividad, situación que favorece mi proyecto, pues dentro de esta informalidad encuentro cierto grado de libertad de realizar este proyecto de trabajo.

Mi otra compañera es egresada de Normal Básica y atiende el tercer ciclo, aunque ambos conocen mi proyecto de trabajo poco he podido involucrarlos, posiblemente por su preparación, sin embargo he contado con su valioso apoyo y sus opiniones durante las primeras indagaciones respecto a la participación.

Aunque coincidimos en cuanto a este tipo de problema, pude notar que como docentes poco hacíamos por mejorar nuestra actividad, su propia participación era mínima “en este ámbito es necesario recordar que participar en la escuela quiere decir aportar al grupo lo que uno sabe y ha vivido para construir con los demás las leyes de una escuela democrática, con perspectivas hacia el futuro”⁸.

En este sentido los primeros resultados de investigación realizados en los tres grupos durante las actividades educativas, eran similares basadas en la transmisión de conocimientos, usando como técnica la exposición del docente, como puede notarse él es el único participante, como consecuencia el grado de participación de los alumnos era limitada e insignificante.

b) El aula.

Este trabajo lo inicié con un grupo de alumnos de primer ciclo, de enseñanza primaria, actualmente lo integran 18 niños de primero y 13 de segundo, haciendo un total de 31.

Además centra su atención en el trabajo que realizamos en el salón de clases porque sentí que finalmente es el espacio idóneo para su estudio, aplicación e investigación en el cual existen ciertas libertades para crear los ambientes propicios.

En mi grupo pude constatar que los participantes estábamos acostumbrados a un aprendizaje individualista, mecánico y acrítico con escasas posibilidades de participación, además fui descubriendo que la participación del alumno en el aula en lugar de aumentar, disminuía causando poco interés por expresar lo que quiere, siente o sabe, situación que centró

⁸ Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación. 2° Congreso Nacional de Educación. Cuaderno de trabajo, México 1997. p. 168.

mi atención y consideré como un problema significativo, el hecho de que mis alumnos sean poco participativos durante el trabajo escolar, en el cual surge una primera interrogante entre participación y aprendizaje ¿Cómo participa el niño respecto a su aprendizaje?

En tal caso, contextualmente, este trabajo encontró cierta diferencia en el trabajo áulico, de acuerdo a lo expuesto el grupo presenta características muy particulares.

Ante este conjunto de situaciones áulicas, me interesa seguir estudiando los niveles de participación del niño en el salón de clases, además pude constatar que “La participación de los alumnos como grupo organizado en educación básica no existe normatividad al respecto y las escasas prácticas se han dado poco significativas”⁹.

⁹ Idem.

CAPITULO II

DIAGNOSTICANDO EL PROBLEMA DE LA PARTICIPACION

Como protagonista principal del proceso educativo durante mis quince años de servicio en mi que hacer educativo, enfrenté múltiples situaciones que en muchas ocasiones contrastaban o se contradecían con la realidad, comúnmente en cada ciclo escolar mis expectativas quedaban rebasadas por las condiciones de vida de los alumnos y la situación laboral; sin embargo he aprendido que a pesar de la adversidad es posible mejorar dichas condiciones a partir de la detección de problemáticas en nuestro propio contexto educativo.

A lo largo de estos años de servicio he ido sorteando al igual que venciendo obstáculos encontrados en mi labor docente, aunque de manera empírica, en tal caso si hablar, leer, escribir, sumar y restar son tareas sumamente complejas, entonces, tanto más difícil es para el niño si no existe el espacio dentro del aula para hacerlo.

Al reflexionar sobre los problemas existentes en mi práctica docente, comencé a considerar que en el área de español, los alumnos no comprendían lo que leían, además de que su lectura no era muy buena, sin embargo también consideré que esto más bien está relacionado con mi manera mecanicista de enseñar a leer, basada en tener buena dicción, volumen, rapidez, puntuación, etc., careciendo ésta de significado e interés para el alumno.

De igual manera, comencé a sentir que en la escritura había otro problema, pero también se relacionaba con la forma en que yo enseñaba, basada en el trazo de letras, limpieza, orden, ortografía, dictado, copias y planas; lo cual limitaba su desarrollo e interés.

En este sentido comencé a sentir que mi objeto de estudio era otro, ya que los aspectos anteriormente detallados limitaban en los alumnos la libre expresión tanto oral como escrita y al mismo tiempo el desarrollo de su lenguaje. Sin embargo en el fondo sé que enseñamos de esa forma, porque también somos producto de una enseñanza semejante (tradicional).

Como resultado de este proceso del diagnóstico comencé a sentir la necesidad de desarrollar en los alumnos del grupo la capacidad de hablar, leer, escribir y pensar en forma crítica y creativa (S.E.P. 1996).

Como puede notarse, la búsqueda de problemáticas significativas o prioritarias no parten de un diagnóstico exploratorio ni mucho menos de corte participativo, durante este proceso de indagación seleccioné numerosas problemáticas de las cuales consideré prioritario continuar trabajando con la escasa participación de los alumnos, considerando que de esta manera mejoraría su proceso de aprendizaje durante las clases.

Esta etapa se caracterizó por el desarrollo del diagnóstico pedagógico como “una herramienta de la que nos valemos para detectar, analizar y sistematizar los muchos problemas existentes en la práctica docente”¹⁰, finalmente aproximarme a una realidad más significativa y prioritaria, objeto de estudio, además determinante en la definición de mis siguientes acciones.

¹⁰ Marcos Daniel Arias Ochoa. “El diagnóstico Pedagógico”, en: Contexto y Valoración de la Práctica Docente. Ant. Bás. U.P.N. p. 41.

A. Elaboración del plan de acción.

En esta primera fase sentí la necesidad de estructurar un plan de acción para recoger toda la información posible, recopilando la opinión de los sujetos implicados, así como todo lo que acontecía en mi contexto educativo, un primer momento que consideré fundamental fue el hecho de recoger opiniones entre mis compañeros de escuela, en ellos encontré algunas coincidencias con respecto a la participación de los alumnos, pero ignoraban las causas y no parecía ser motivo de preocupación, así que para la realización del diagnóstico pedagógico elaboré la siguiente gráfica del plan de acción:

PLAN DE DIAGNOSTICO

¿QUÉ?	¿QUÉ ELEMENTOS FAVORECEN O DIFICULTAN LA PARTICIPACION ACTIVA DE LOS ALUMNOS EN LA CLASE?			
¿CÓMO?	Levantar opiniones, entrevistas y encuestas a maestras.	Encuestas y entrevistas a padres familia.	Entrevistas a alumnos.	Observación directa.
¿DÓNDE?	Escuela	Escuela	Aula	Aula
¿QUIÉN?	Profesor	Profesor	Profesor	Profesor a alumnos
¿CON QUÉ?	Entrevistas y encuestas	Entrevistas y encuestas	Entrevistas y encuestas	Anecdotario y fichas
¿CUÁNDO?	Mayo y junio	Del 17 al 28 de junio	Del 3 al 14 de junio	Mayo y junio
¿PARA QUÉ?	Ubicación contextual, conocer su nivel de participación y en qué medida desarrolla esta habilidad.	Conocer su experiencia respecto a su participación y la de sus hijos.	Conocer origen y causas de los procesos participativos tanto individual como grupal.	Obtener elementos del contexto áulico para consolidar la alternativa de solución.

B. Proceso de recopilación.

La segunda fase de esta etapa, consistió en aplicar el plan de acción, es decir, aplicar los instrumentos para recoger la información necesaria de los sujetos involucrados en el contexto escolar, en que encontré:

1. Opinión de los profesores.

Dentro de las condiciones adversas tanto laborales como materiales que rodean nuestra actividad docente, en mi escuela rural y tridocente, se encuentra la atención a niños de diversos grados y el alto número de éstos, además frecuentemente sentimos la presión de cumplir con ambos programas a contra tiempo y las múltiples actividades a realizar durante la jornada o la clase, más bien parece una carrera a contra tiempo que dificulta llevar un control sistemático de participaciones, de tareas escolares y del trabajo diario de cada alumno.

Las entrevistas aplicadas a mis compañeros me ayudaron para dimensionar, contextualizar y considerar la factibilidad de estudio entorno a la poca participación de los alumnos, estos instrumentos recopilaron la experiencia de mis compañeros en el que se deja ver la existencia de prácticas tradicionalistas, sin embargo coincidimos en que tanto grupal como individual la participación es escasa, de igual manera reconocieron que ésta afecta considerablemente su proceso de enseñanza-aprendizaje.

En el fondo, creo que han creado una forma muy particular y común de comunicación con sus alumnos, en la que cobran significado las exposiciones, las órdenes, los gestos o los silencios; pero únicamente por parte del docente, en tal caso la participación queda restringida, limitada, etc.

Entre los factores que afectan considerablemente, según los maestros, se encuentra el temor al momento de expresarse, tanto la expresión oral como la escrita son muy escasas, no se valora el diálogo como medio de aprendizaje, tampoco consideran importante el desarrollo de estas habilidades participativas mediante juegos, escenificaciones, etc., para resumir, su opinión fue que los alumnos muestran apatía en cuanto al trabajo participativo.

Por otro lado, reconocen que tanto la participación docente como la de los alumnos son fundamentales en el proceso enseñanza-aprendizaje, de igual manera dicen conocer estrategias dinámicas y activas, sin embargo desconocen como aplicarlas y vincularlas con el aprendizaje.

Parecieran valerse de estrategias represivas para negociar entre docente y alumno el interés, la disciplina y el cumplimiento de tareas; entre estas prácticas y lo que los docentes llamaron “apatía” de los alumnos, no existe una relación entre la participación y su aprendizaje, olvidando que esta relación no puede seguir siendo considerada como un fin en sí misma, requiere de contenido que le dé sentido, pues “la interacción, el intercambio de ideas y la participación activa de los aprendices favorece la construcción de conocimientos nuevos y la extensión de conocimientos existentes”¹¹.

Este instrumento me permitió conocer que dentro de la misma institución, la participación es considerada como una actividad meramente de tipo organizativa y que al interior de cada grupo, en cada clase, es posible utilizarla como una herramienta facilitadora del proceso de aprendizaje de los alumnos.

¹¹ Judith Kalma “La alfabetización como participación social”, en: IV Congreso Nacional de Investigación. Mérida. Yuc. 1997. p. 206.

2. El papel de los padres de familia.

Actualmente la participación de los padres de familia en la escuela es una de las preocupaciones que más llama la atención, la normatividad establecida es muy puntual y establece que dicha participación es fundamental dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, sin embargo ellos poco saben al respecto, no poseen la información necesaria sobre la participación.

En contraste con lo expuesto, la participación de los padres se reduce únicamente a la ayuda que prestan en las tareas de mantenimiento de la escuela, por otro lado a este trabajo le interesa conocer lo que ellos saben a hacen con respecto a la actividad educativa de sus hijos.

Situaciones como la desinformación, el interés, tipo de trabajo y de formación, poco favorecen a desarrollar esta habilidad; dos aspectos sobresalen de los instrumentos aplicados, por un lado, ellos no saben en que consiste su participación con respecto a la organización escolar y por el otro, no saben como participar educativamente respecto a sus hijos, reconocen que es muy importante la participación de sus hijos pero antes que motivarlos estos son sometidos tanto para las actividades del hogar como para con las de la escuela, incluyendo la realización de sus tareas escolares.

Contradictoriamente, otras opiniones señalan que ayudan a sus hijos en esas actividades, sin embargo la actitud de ellos al igual que la de los niños señala otra cosa, lo importante en este sentido es reconocer cuales son los contextos que favorecen o poco favorecen el desarrollo de estas habilidades y su entorno familiar como principal núcleo formador del niño.

3. El niño y su participación.

Al llegar a la escuela los niños han adquirido cierta formación dentro y fuera de ella, los alumnos viven experiencias de una gran diversidad que pueden apoyar o contrarrestar la participación en las clases. Este trabajo de investigación encuentra diferentes formas y niveles de participación así como diversas formas de apropiarse de esta habilidad.

Las entrevistas fueron aplicadas de manera oral e informal, puesto que los alumnos de mi grupo son de primer ciclo, pero si en cambio, pude valerme principalmente de la observación directa hacia sus actitudes y actividades en el aula, en el que puedo señalar con base al análisis realizado sobre la práctica, las opiniones y la teoría, que los alumnos en el aula en lugar de aumentar su iniciativa e interés por participar en las clases, ésta disminuye, no parece ser una actividad agradable el hecho de expresar sus ideas, sus pensamientos o lo que sienten ante sus compañeros.

Situaciones de este tipo encaminaron mi trabajo específicamente a las actividades que los niños realizan bajo la siguiente interrogante ¿cómo lograr que mis alumnos participen activamente en su aprendizaje?, debo agregar que la teoría establecida respecto a la problemática resultó muy reducida, así como también escasas investigaciones realizadas al respecto.

Mi participación como sujeto y objeto al interior de la práctica docente fue de gran ayuda, sobre todo para dar cuenta de los procesos participativos de los niños, pude ubicar la existencia de una relación muy estrecha entre los niveles de participación y los ambientes propicios para favorecerla, así como las situaciones y las condiciones en que ésta se da, su poco interés y su apatía hacia el trabajo participativo.

Ya en apartados anteriores di cuenta de una comparación sobre algunas actitudes del niño muy importantes para el diagnóstico, en dicha comparación señalo la existencia de una gran diferencia entre las actitudes del niño dentro del aula escolar y el comportamiento fuera de ella, encontrando que la participación del niño estaba determinada por algunos factores.

C. Resultados del diagnóstico.

Para obtener resultados reales en el diagnóstico, fue necesario realizar una buena organización de instrumentos, que posteriormente me permitiera realizar una sistematización más veraz de esta información, mas adelante, rendir un informe detallado de esta triangulación. En el siguiente apartado doy cuenta de los instrumentos utilizados.

1. Levantamiento de entrevistas.

Se aplicaron las entrevistas a los maestros de la escuela, con el propósito de recoger la información necesaria respecto a *la participación* de los alumnos y la de ellos, su experiencia como parte de esta recuperación de saberes fue muy rica, pues dirigió este trabajo de investigación hacia un problema que realmente afecta la práctica docente en la escuela.

Por otro lado se recogió la opinión de los padres de familia respecto a esta forma de trabajo, para conocer la experiencia que ellos tienen respecto al problema, al mismo tiempo poder delimitar y definir las siguientes acciones.

De igual manera se aplicaron estos instrumentos a los alumnos de la escuela; aquellos alumnos de grados superiores podían expresar sus opiniones de manera escrita e individual, en cambio en el grupo de primer ciclo, fue necesario realizarlas oralmente.

Finalmente para iniciar el proceso de sistematización realicé el siguiente cuadro de doble entrada con los indicadores y las frecuencias de las opiniones de los sujetos implicados, de esa manera iniciar un análisis interpretativo y triangular la información a la luz de las teorías.

INDICADORES	MAESTRO	PADRES	ALUMNOS
¿Sabe que es participación?	Si	No	No
¿Enseña a participar?	Si	A veces	No sabe
¿Propicia la participación?	Si	No se sabe	No lo sabe
¿Considera que el niño participa?	No	Pocas veces	Muy pocas veces
¿Por qué?	Ignora los motivos	Considera que su hijo no aprende	Siente temor al maestro y a sus compañeros
¿Qué opina al respecto?	Que su entorno social no lo propicia	Que por eso asiste a la escuela	Que el maestro regaña mucho
¿Quién considera es el responsable?	Los alumnos, los padres y el maestro	Considera que el maestro y los alumnos	No lo sabe
¿Emprende acciones?	Pocas veces	Pocas veces	No
¿Actúan libremente?	Pocas veces	No	No
¿Es propositivo?	No	No	No
¿Dialogan?	No	No	No
¿Interactúan?	Pocas veces	No sabe	No
¿Apoyan a los niños?	Si	Si	No

Estos datos esquematizados en el cuadro, me permitieron tener una visión integradora en este primer paso de la sistematización de datos. Las frecuencias dejan ver una gran

contradicción entre los entrevistados, entre las opiniones de maestros y padres de familia encuentro cierto reconocimiento del papel elemental de la participación dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, sin embargo son solo opiniones pues su actitud con respecto a la clase o a los niños respectivamente, dice otra cosa.

A continuación presento las siguientes puntualizaciones con base al análisis realizado en el cuadro anterior:

- Los maestros reconocen la importancia de la participación pero no la propician.
- Los padres de familia desconocen el concepto y su implicación.
- Los padres responsabilizan a los niños y al maestro de lograrla.
- Los niños sienten temor o castigo del maestro.
- Manifestaron temor a la burla de sus compañeros.
- En las clases no hay comunicación.
- Comportamientos apáticos y pasivos ante las actividades educativas.
- El alumno no es autónomo.
- No emprende acciones.
- No sabe organizarse para esta forma de trabajo.

2. Mi diario.

Otro instrumento de mucha importancia fue sin duda la utilización del diario del profesor, éste responde a las necesidades de registrar y analizar todos aquellos acontecimientos que se dan al interior de mi grupo o de la práctica docente; lo importante de

este instrumento fue que me permitió rescatar e interpretar aquellos factores que de alguna manera dieron referencias del problema seleccionado, éstos para su estudio fueron clasificados entre los que favorecen o desfavorecen el desarrollo de estas habilidades participativas.

Información obtenida:

- ⇒ Clases expositivas (orador).
- ⇒ Exceso de formalidad en clases.
- ⇒ Los niños son sometidos.
- ⇒ Se carece de la habilidad para escuchar.
- ⇒ No se propicia la participación.
- ⇒ Educación individualista.
- ⇒ Alumnos receptivos.
- ⇒ Consideración homogénea del grupo (niños).

Características de la clase tradicional que demuestran la actitud docente y la de los alumnos:



3. Resultados por categorías.

En las entrevistas y en las encuestas manejé el mayor número posible de indicadores respecto al problema, que como parte del mismo proceso de sistematización fui agrupando en categorías con sus respectivas características, además apoyándome en la observación y los diarios de campo, consideré como punto de partida cuatro categorías. Claves que a continuación detallo:

* Diálogo: Consideré éste como categoría, pues representa un elemento básico de la participación inscrito dentro de los procesos sociales, además debo decir que la conversación fue el único medio para detectar las diversas formas de participación de los alumnos.

Algunas situaciones encontradas en este espacio:

- Comunicación escasa.
- No hay diálogo.
- Lenguaje vertical de arriba abajo.
- Los niños no conversan ni previamente, ni durante la clase.
- No comparten lo que saben.
- No opinan.
- Cuando intentan participar lo hacen desorganizada y descontextualizadamente.

* Discusiones: Como una consecuencia de la escasa conversación, las discusiones son limitadas y determinadas; además encontré que la tendencia en mi grupo era reducir la

conversación durante las clases, pues tanto las conversaciones como las discusiones la consideraba una amenaza a la disciplina del grupo.

En este aspecto dos cuestiones son importantes, por parte del maestro darle libertad y autonomía al alumno y por parte del alumno participar, pues el alumno:

- No discute, acata disposiciones.
- No se integra al grupo, se adapta.
- No es propositivo.
- Sus opiniones no son argumentadas.
- Las realiza fuera del tema.

* Emprender acción: Esta categoría está inscrita en el plano actitudinal, es decir algunas actividades en las clases, requieren de que el alumno emprenda acciones para que por sí solo pueda mejorar su proceso de participación, pues la construcción de su aprendizaje debe ser de carácter participativo. En este caso en mi grupo los alumnos:

- No emprenden acciones, ni en juegos ni en la clase.
- No son autónomos.
- No saben organizarse.
- Se muestran tímidos.
- Sobre todo muy pasivos ante la actividad.

* La Participación: Con respecto a esta categoría me basé en los datos sobre la participación del alumno, encontrados en las entrevistas y el objeto de estudio. En el que encontré en los alumnos algunas características contrarias a la participación, durante las clases:

- Demuestran timidez.
- Pasividad.
- No saben organizarse.
- No respeta turnos.
- No se involucra en la clase.
- El ambiente es poco propicio.
- Desconoce esta forma de trabajo.
- Temor a exponer sus ideas.
- No son independientes.

D. Planteamiento del problema.

Hasta este momento sentía que el problema central de la escasa participación en las clases, estaba relacionada con la cuestión actitudinal de los sujetos implicados en el proceso educativo, por un lado la actitud del docente y su forma de enseñar, el profesor parece tener la responsabilidad de establecer los procedimientos de tipo participativo y por el otro lado los procesos participativos del alumno respecto a su aprendizaje.

Sin embargo en este aspecto pretendo continuar trabajando sobre la participación activa de los alumnos, “si bien todas las variables citadas en investigaciones realizadas sobre

clima escolar influyen de manera importante en el desarrollo de la comunicación en el grupo, parece necesario destacar de manera prioritaria la importancia de la participación del alumno en la organización y desarrollo de las actividades”¹².

Ante ese conjunto de situaciones que afectan el trabajo del niño y a pesar de que actualmente “la participación” es un término común y de poca importancia en la escuela. Siento que la participación de docentes y de alumnos es una herramienta fundamental, necesaria e importante en el desarrollo de actividades educativas en aula.

En cuanto al alumno, es necesario señalar que los que no participan activamente durante las clases se les dificulta adquirir aprendizajes, más que el que participa.

Como puede verse, esta investigación realizada en mi grupo encuentra la falta de participación activa de los alumnos en la clase y considerando las pocas posibilidades que tienen de adquirirlas en su contexto familiar, me proporcionan elementos suficientes para continuar trabajando bajo la siguiente interrogante: ¿qué elementos favorecen o dificultan la participación activa de los alumnos de primer ciclo en la escuela primaria multigrado?

1. Problema.

Con base a lo expuesto, mi interés es seguir trabajando con el siguiente problema:

¿Cómo favorecer “la participación activa” de los alumnos de primer ciclo en la escuela primaria multigrado “Estado de Campeche”?

¹² Carlos Rosales. “Liderazgo académico y participación de los sujetos”, en: Organización del Trabajo Académico. Ant. Comp. p. 94.

2. Delimitación.

Como parte del proceso de este trabajo de investigación, procedí a la delimitación del problema, aspecto importante porque permite la ubicación exacta del campo de acción, pues para la elaboración de la alternativa se necesita especificar lugar, tiempo, conceptos y sujetos participantes.

a) Delimitación en el campo y el espacio.

En cuanto al factor tiempo, este proyecto ha requerido dedicarle el suficiente como el utilizado en las clases y atención a mis alumnos, mañanas y tardes pues cuento con el programa PARE, que exige aplicar tiempo extra en las tardes, además el tiempo dedicado a la U.P.N. y el dedicado a indagar entorno al problema.

En los semestres pasados realicé la problematización, diagnóstico y elaboración de la alternativa; en el séptimo y octavo semestre de la LE' 94 del curso escolar 97-98 realicé la aplicación y seguimiento de la alternativa.

Referente al espacio, el trabajo se realizó a nivel micro, es decir, utilicé el espacio del aula escolar para estudiar en su interior los procesos y el ambiente participativo del grupo. En este sentido, como surge de la práctica docente a nivel aula, los sujetos participantes fueron principalmente, los alumnos y el maestro.

b) La participación activa una necesidad áulica.

Como he venido definiendo, este proyecto centra su interés en el estudio de los comportamientos de los alumnos, en cuanto a la participación que realizan en el aula y considerándola como elemento determinante en el proceso de su aprendizaje, resulta importante delimitarlo conceptualmente bajo los nuevos enfoques.

El concepto “NO PARTICIPATIVO” ha servido para hacer referencia a aquellos alumnos que cuando se requiere realicen una acción, responden con una actitud pasiva, apática y desinteresada respecto a sus actividades.

El “PARTICIPATIVO” hace referencia a aquellos alumnos que con su actitud demuestran colaboración, se muestran optimistas, se involucran en la clase, expresan sus ideas con soltura y se basan en la motivación propia.

“Actualmente dentro del terreno estrictamente didáctico se ha agregado el vocablo “ACTIVA” en el que se sitúa entonces el tema de “La Participación Activa” del alumno en su propio proceso de aprendizaje; participación que cobra mayor fuerza cuando lo que se pretende no es ya la transmisión-asimilación pasiva de unos conocimientos y valores supuestamente tanto en su forma como en su contenido, si no la autoformación del individuo”¹³. Además, la palabra “Activa” servirá para hacer referencia a una manera de actuar y expresarse pero más dinámica y entusiasta a partir de situaciones experienciales.

En este sentido la participación activa del alumno pone énfasis en considerarla como elemento fundamental en la adquisición de aprendizajes inscrito en la dimensión social,

¹³ Camara Nacional de la Industria Editorial, en: Diccionario de las Ciencias de la Educación. México 1996. p. 1074.

queriendo decir con esto que lo elemental de la participación es el vínculo entre sujetos que supone que debe ser socialmente participativo con los demás sujetos.

“Un proceso participativo: desenvolvimiento del sujeto como ser social; posibilidad de emitir puntos de vista; evocar experiencias y compartirlas; analizar condiciones de vida y concentrarse sobre las posibilidades de cambio”¹⁴. En este sentido primeramente es necesario un cambio de actitud por parte del docente, debe relacionarse con los alumnos mediante la conversación aportando cierto grado de confianza para iniciar el diálogo entre sujetos, pues la conversación surgida de lo informal puede ayudar a lograr muchas cosas y como he señalado, ha ido perdiendo importancia.

Principales acciones necesarias a seguir:

- Conocer su realidad o necesidad áulica.
- Conocer el concepto en dos aspectos, procedimental y conceptual de la participación.
- Propiciar el clima sociolaboral del aula y participar en su construcción.
- Dar a conocer esta forma de trabajo participativo.
- Proporcionar la autonomía y la libertad.
- Lenguaje horizontal, entre iguales.
- Promover la igualdad de derecho a participar.
- No olvidar la dimensión afectiva.
- Y mucha confianza.

¹⁴ Marcos Daniel Arias Ochoa. “El proyecto pedagógico de acción docente”, en: Hacia la Innovación. Ant. Bás. U.P.N. 1995. p. 83.

Este conjunto de acciones pone énfasis de establecer procedimientos participativos desde abajo, desde lo más sencillo, pues “en todo caso cuando se impulsa la participación en el aula, ésta reviste formas ya existentes con un contenido asistencial”¹⁵. Como puede notarse una medida de su éxito es que no exige nada nuevo a los involucrados, en realidad son procedimientos prácticos que pueden ser operativos.

Realmente nada perdemos con intentar llevarlo a la práctica y sí, podemos ganar mucho en el aspecto de que se puede favorecer el aprendizaje de los alumnos, se aumentan los niveles de participación de ellos y con esto podemos transitar de las clases pasivas a las activas en el aula.

Además posee ventajas muy favorables como para dejar de considerarla un elemento más de la educación y sí en cambio podríamos considerarla una herramienta indispensable en la adquisición de aprendizajes.

3. Formulaciones.

Con base a lo ya expuesto, los supuestos que guían este proyecto son:

- ✍ Que es posible aprender a participar a partir de situaciones experienciales.
- ✍ Que la participación activa favorece el aprendizaje de los sujetos participantes.
- ✍ Que es posible mejorar la práctica docente mediante la realización de este trabajo de investigación.

¹⁵ Eugenia Luna Elizarrarás. “Alumnos y políticos en el aula: pistas para su reconstrucción”, en: IV Congreso Nacional de Investigación Educativa. Antología 1997. p. 349.

4. Propósitos.

General.

- Determinar los elementos que favorecen o dificultan la participación activa de los alumnos de primer ciclo en la escuela primaria multigrado: “Estado de Campeche”, para favorecerla.

Específicos.

-  Propiciar la participación activa de los alumnos en el desarrollo de actividades educativas en el grupo a partir de situaciones experienciales.
-  Experimentar las ventajas que ofrecen el compartir emociones, alegrías, ideas y pensamientos mediante la participación, para favorecer la relación maestro-alumno.
-  Favorecer mi desarrollo profesional mediante la realización de este trabajo de investigación.

5. Metodología.

Esta investigación está apoyada en la etnografía cualitativa, metodología que “presenta condiciones particulares, favorables para zanjar el hiato entre investigador y maestro; entre

investigación educativa y práctica docente”¹⁶. Y en un estudio de caso respecto al problema de la escasa participación del educando en la clase con alumnos que cursan el primer ciclo de educación primaria.

Al principio de esta investigación me preguntaba ¿para qué me serviría este proceso de problematización?, ¿para qué rescatar aquello que consideraba “archivo muerto”? Ahora puedo dar cuenta de este proceso que me permitió ubicar mi quehacer educativo en un plano de cuestionamiento y análisis de la misma, que me aproximó a la escasa participación activa del niño como problema significativo en mi aula.

Llegar al problema significativo y de interés no fue una tarea fácil, esto fue posible gracias a las recomendaciones oportunas de nuestros asesores, así como el haber analizado diversas metodologías como la etnografía, recomendando a “los maestros que pueden utilizar esta técnica para evaluar su trabajo en la motivación y en el aprendizaje de los alumnos, en su propia carrera y desarrollo”¹⁷. Desde este punto de vista el docente “participa” con la representación e interpretación de la realidad estudiada con todos sus variados significados.

Además de la observación directa esta metodología, me permitió la recopilación de datos mediante instrumentos como las entrevistas, encuestas, diarios de campo, registros anecdóticos, etc., que me ayudaron a interpretar, sondear y compartir la vida cotidiana de los sujetos participantes, estos instrumentos me encaminaron a los aspectos cuantitativos es decir los datos relacionados con los números, promedios y porcentajes respecto al problema, también se dejaron ver los aspectos cualitativos al relacionar estos datos con los contenidos, calidad de las relaciones, procesos ó en qué consiste el problema.

¹⁶ Peter Woods “La etnografía y el maestro”, en: Análisis de la Práctica Docente Propia. U.P.N. 1994. Ant. Bás. p. 50.

¹⁷ Ibidem. p. 55.

Otro aspecto importante que dirigió este trabajo, fue el hecho de encontrar que pocos trabajos toman en cuenta el proceso de participación de los alumnos.

Dos cosas importantes he aprendido en cuanto a la aplicación metodológica, uno, que solamente mediante la investigación educativa podemos detectar problemas significativos y mejorar nuestra práctica docente; y dos, que este proceso trae consigo un cambio de actitud docente, poco a poco he ido sintiendo que no es suficiente conformarme con la simple transmisión de conocimientos, si no mi actitud ahora requiere de formar y ser parte en todo momento del proceso enseñanza-aprendizaje. Haciendo énfasis en una participación plena, activa y constante.

E. Proyecto de innovación de acción docente.

El siguiente paso consistía en seleccionar un proyecto de los tres que nos ofreció la LE'94 con la finalidad de dar una mejor atención o respuestas apropiadas a los múltiples problemas en la ya compleja práctica docente; estos proyectos corresponden a tres grandes dimensiones, una primera dimensión engloba a los problemas relacionados con los contenidos escolares y se llama "Proyecto de Intervención Pedagógica"; la otra dimensión agrupa a los problemas relacionados con la gestión escolar, de ahí su nombre "Proyecto de Gestión Escolar".

Una tercera dimensión agrupa a aquellos problemas cuyos procesos de interrelaciones e interacciones de los sujetos participantes, se den a nivel aula y de acuerdo a las características expuestas de la problemática surgidas de mi práctica docente, pretendo

continuar trabajando con el denominado “Proyecto Pedagógico de Acción Docente”.

Pues éste es entendido “Como la herramienta teórico-práctico” en desarrollo y que utilizamos para:

- ☰ Conocer y comprender un problema significativo.
- ☰ Proponer una alternativa docente de cambio pedagógico.
- ☰ Proponer estrategias de acción para desarrollar la alternativa.
- ☰ Presentar la forma de someter la alternativa a un proceso crítico de evaluación, para su constatación, modificación y perfeccionamiento.
- ☰ Favorecer el desarrollo profesional.¹⁸

Estas características expuestas en esta cita representan el esquema necesario de un proyecto que se ha construido con base a saberes y experiencias propias; en su terminología nos hace sentir que es de dimensiones pedagógicas y es de acción docente, porque centra su atención en los sujetos y en los procesos de la práctica, además es pensado para esa misma práctica, algo que resulta muy importante señalar es que este mismo proyecto favorece la formación y el desarrollo profesional de los sujetos participantes.

¹⁸ Marcos Daniel Arias Ochoa. Op.cit p. 64.

F. El trayecto de mi formación.

Hoy en día la formación de todo individuo tiene que responder a la necesidad de una sociedad que avanza a pasos agigantados, incluso el que permanece sumido en su rutina, no se encuentra varado, está en retroceso; como personas tenemos que estar en constante formación y como docentes sabemos que hoy no se puede enseñar como se enseñaba ayer.

Analizar mi propia formación ha resultado un tanto compleja, pues ésta, inicia con la responsabilidad de los padres y la familia; posteriormente intervienen los maestros del kinder, de la primaria, secundaria, normal, etc., se que no debo limitarme a “lo que sé” y “lo que soy” actualmente, pero de manera general puedo decir que en cada nivel uno adquiere muchos aprendizajes positivos, otros poco favorables y otros desfavorables.

Es importante señalar que durante el trayecto escolar pocas veces tuve la oportunidad de tomar decisiones significativas, incluso sentía que mi vocación no la encontraba en la normal, impulsado más por “las sugerencias” y “las ventajas” que por la vocación comencé mi formación docente, progresivamente fui dándole sentido a la cuestión de la enseñanza, pues cuando se es responsable se puede llegar a ser profesional.

Gran parte de mi formación me lo ha dado la experiencia, durante los años de servicio he permanecido en constante búsqueda de la mejor manera de enseñar, de las mejores técnicas o métodos de enseñanza, quería transmitir todo lo que sabía, me preocupaba por preparar mis clases y documentarme teóricamente, a pesar de eso, sentía que algo faltaba, ahora sé que esta búsqueda constante ha contribuido favorablemente a mi proceso de formación.

Por otro lado esta experiencia no siempre es favorable, sobre la misma labor docente uno adquiere saberes comunes aunque poco favorecedores, aprendí a privilegiar la enseñanza

individualista, enseñaba como me enseñaron, adquirí la habilidad para simular, improvisar, aprendí a sortear los diversos problemas encontrados pero de manera empírica, saberes que en ocasiones nos hace sentir autosuficientes.

Otra etapa muy importante de mi formación, fue haber iniciado mi licenciatura en la U.P.N., después de diez años de servicio, en ella encontré los elementos necesarios para iniciar la “transformación” de mi práctica docente, adquirí saberes que me pusieron en contacto con toda actividad educativa, los contextos y sus dimensiones; dándole una nueva perspectiva a la luz de las teorías pedagógicas basado en un modelo de investigación.

Dichos elementos me permitieron problematizar la práctica docente y aplicar nuevas formas de trabajo en el grupo escolar; favorecer la cooperación, el trabajo activo, en equipo y participativo ha contribuido a mejorar mi práctica y mi formación docente.

Hasta este momento el pertenecer al colectivo de investigación denominado TEBES ha contribuido significativamente a mi formación, al interior tuve la oportunidad de analizar diferentes modelos de formación, tanto en teorías como experiencial. No fue una tarea fácil integrarme y acostumbrarme a esta modalidad de trabajo, reunirnos frecuentemente, socializar teorías, compartir experiencias y problematizar me permitieron considerar la importancia de aprender en grupo.

Otra experiencia enriquecedora ha sido el contar con el apoyo de personas especializadas en el campo de la educación.

CAPITULO III

PARTICIPANDO APRENDO

Para llevar a cabo el hecho educativo es necesaria e indispensable la comunicación efectiva entre el maestro y el alumno. Esta relación permite educar plenamente a los alumnos.

El tema de “*la participación*” en la escuela posee sus limitaciones, riesgos y ventajas pudiéndose reflejar en el comportamiento de los sujetos que intentan participar en la actividad escolar. Mi propósito es obtener la mayor ventaja posible que ofrece el desarrollar esta habilidad pues “en el contexto áulico, su *participación* les permitirá considerar al espacio de *la participación*, como un verdadero espacio de aprendizaje”¹⁹, espacio que además fomenta la confianza, la responsabilidad, la autonomía, etc.

En este sentido, el propósito de la alternativa se centra en el desarrollo de las habilidades *participativas* de los alumnos principalmente en las actividades educativas, considerando que el favorecer dichas habilidades y mejorar los niveles de *participación* en los alumnos también se favorece el aprendizaje de sus conocimientos.

Ante este propósito el siguiente paso, consistió en pensar en aquellas actividades que sean de mucho interés para el niño y que favoreciera la participación activa de éstos, transformando aquella pasividad en actitudes dinámicas y activas.

¹⁹ Marcos Daniel Arias Ochoa. Op.cit. p. 160.

Primeramente comencé a pensar que para mejorar estas habilidades participativas es necesario favorecer un ambiente de comunicación, ésta a su vez tiene como elemento indispensable el diálogo, sin embargo para llegar a dialogar y a comunicarnos con niveles cada vez más efectivos resulta necesario partir de aquellas conversaciones informales pudiendo dirigir esta conversación hasta temas, contenidos o propósitos específicos. Partiendo de estas consideraciones estructuré la primera estrategia denominada “Platicando Participo”, cabe señalar que la conversación es un elemento básico para las otras estrategias.

La segunda estrategia pensé que debería poseer características dinámicas pero sobre todo que sean del interés del niño, entonces consideré que el juego sería la estrategia precisa que además implícitamente favorecería los niveles de organización, ayudaría a que ellos emprendieran acciones, iniciativa propia, etc., con dichas características esta estrategia se llamó: “Juego y Participo”.

En la tercera estrategia agrupé actividades que favorecieran la participación activa del niño pero que además favoreciera otras habilidades o capacidades como la imaginación, la creatividad, la improvisación, etc., elementos en las que los mismos alumnos necesariamente tienen que interactuar, compartir, conversar o proponer; en tal caso la actividad ideal sería la escenificación por lo que esta tercera estrategia se denominó: “Juguemos al teatro”.

A. Supuestos teóricos.

Tres supuestos seguirán guiando mi propósito:

- Que es posible favorecer la participación activa de los alumnos a partir de situaciones experienciales.

- Que la participación activa favorece el aprendizaje de los alumnos.
- Que es posible mejorar mi práctica docente mediante la aplicación de la alternativa.

B. ¿Qué es la participación?

Las características expuestas en la justificación dejan ver que aún predominan las tareas de aprendizaje individual, la práctica repetitiva y mecánica del conocimiento, mecanismos que pocas veces favorecen, más bien obstaculizan el proceso de aprendizaje.

Primeramente debemos reconocer que el proceso de enseñar y aprender requiere necesariamente de un proceso de interacción y de comunicación entre los que participamos, a partir de situaciones que impliquen desenvolvimiento espontáneo al alumno, de esa manera estaríamos reconociendo la importancia de la existencia del diálogo en nuestros grupos escolares.

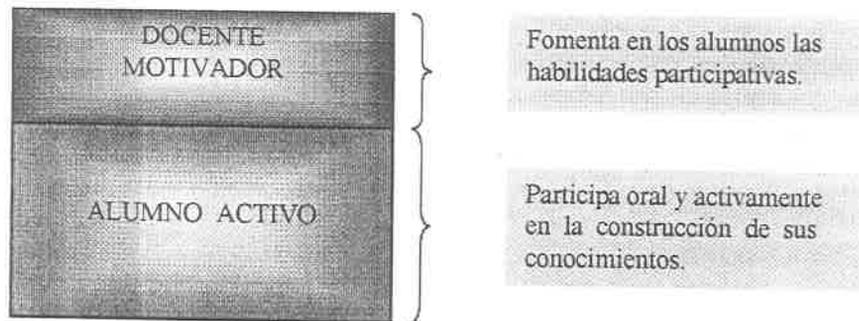
Participar en tal sentido, requiere de resaltar la importancia de la comunicación e interacción verbal, hay que señalar que nos se requiere de un aprendizaje específico pues un niño de 6 ó 7 años ya ha logrado gran dominio de esas habilidades, logro que pocas veces es valorado por los adultos.

En ese sentido, los alumnos ya tienen experiencia respecto a la participación, lo importante es favorecer el desarrollo de esas habilidades participativas es decir, hablar, escuchar, autonomía, organización, etc.

La participación del alumno es muy importante porque son habilidades que el niño desarrolla espontáneamente ya que mediante la conversación se expresan los sentimientos y las condiciones de cada alumno, lo elemental es darle un sentido de horizontalidad en cuanto

al lenguaje y que sientan que todos tienen las mismas oportunidades de hablar y de escuchar, en este caso, porque el alumno sea más activo hay que darle la oportunidad, ampliando los espacios de intercambio como lo muestra el siguiente esquema:

Características de la clase participativa que demuestra la actitud docente y la de los alumnos.



Pareciera ser que es una forma muy idealista sin embargo esta va en función de la escuela que ofrece pocos espacios, pocas oportunidades de dialogar y un docente que satura el ambiente con palabras y más palabras, esquemas bien arraigados que hay que comenzar a romper.

En este sentido la función docente requiere de un cambio de actitud, depositando la mayor confianza posible en los alumnos para favorecer la interacción espontánea, recordemos que mientras más oportunidades tengan, mucho mejor.

Participar es asumir parte de un poder o un ejercicio, es un modo de establecer un equilibrio en el poder y la responsabilidad, es tomar parte activa en el proceso educativo, es un modo de integrarse en el centro educativo²⁰

²⁰ Cfr. José María Valero García. La escuela que yo quiero. Ed. Progreso, S.A. México, 1991. p. 143.

Esta nueva visión permite preparar a los alumnos para los siguientes grados de la escuela y para su vida futura.

C. La participación activa y el maestro.

En la escuela tradicional se respeta y se obedece al maestro, al alumno le corresponde asumir su papel únicamente receptivo, nunca se dialoga tampoco es tomada en cuenta su *participación*, el único protagonista del proceso es el docente.

La participación es un elemento muy importante en la educación, sin embargo pocos la consideramos, no estamos acostumbrados a salirnos de lo establecido, de lo rutinario; somos amigos de las clases magistrales, de la afirmación rotunda, del verbalismo, de la simulación y de la improvisación.

Basta observar un poco nuestras clases y sin mucho esfuerzo de reflexión se vería la ausencia de conversaciones y de diálogo en nuestras actividades, estas líneas de reflexión me permitieron reconsiderar mi actitud docente respecto a *la participación activa* de los alumnos, reorientando mi práctica y mi formación docente.

La primera función que debe asumir el docente es escuchar atentamente a los alumnos, esforzándonos para saber como se expresa, más, que el contenido de su expresión, sin rechazar opinión alguna por muy disparatada que sea.

En este sentido, mi función es escuchar, dirigir o seguir a los educandos, progresivamente se le aproximaría a “lograr un verdadero aprendizaje, pero un aprendizaje significativo, sobre todo si el alumno se enfrenta activamente a la enseñanza”²¹. Hoy en día

²¹ Anita Barabtarlo y Margarita Thecz. “La investigación participativa en la docencia”. en: Introducción a la Investigación Educativa: Investigación Acción. México, 1996. p. 15.

participar activamente ha pasado a ser una necesidad contemporánea, tanto en la educación como en su contexto social.

Como docentes si propiciamos *la participación*, estaríamos favoreciendo la colaboración, la autonomía, el trabajo en grupo y estableciendo un compromiso entre los sujetos participantes, “dichos acuerdos entre maestro y alumnos permiten el sostenimiento y la orientación de las tareas del aula con la *participación activa* de los niños”²².

Prácticamente *la participación activa*, de los alumnos y del maestro, facilita la actividad educativa, además favorece el logro de los objetivos o contenidos, en este aspecto considerarla como elemento estratégico de aprendizaje permitiría aprovechar del niño su creatividad, su imaginación sus destrezas, habilidades, etc., incrementando su rendimiento escolar, pero de una manera natural y espontánea.

Asumir actualmente la actitud docente es más complicada que en otros tiempos, hoy en día los retos y los avances nos obligan a asumir una actitud de sujeto participante del proceso enseñanza-aprendizaje, con esto quiero dar a entender que debemos ser sujeto pero además objetos de estudio, capaces de problematizar, de dialogar, crear, analizar, ser críticos, saber escuchar y de saber interpretar la realidad educativa que vivimos.

Para realizar este trabajo de investigación, necesariamente requiere de un cambio de actitud, tener una visión del proceso, participar activamente, intercambiar experiencias y aprender de éstas, promover constantemente la solidaridad, la cooperación y permanecer abiertos al cambio.

D. Una respuesta a luz de la pedagogía.

²² Eugenia Luna Elizarrarás. Loc.cit

La teoría vista desde el enfoque pedagógico ha venido a enriquecer mi práctica y me ha aportado elementos valiosos para interpretarla y valorarla; e indispensables como para iniciar la transformación e innovación de mi que hacer educativo.

En este sentido, en la licenciatura, en su línea psicopedagógica encontré elementos importantes en tres corrientes pedagógicas actuales analizadas, que son la constructivista, la institucional y la crítica, cada una con sus características propias, dan respuesta a lo que ocurre o surge en mi práctica docente y en la escuela misma.

En la corriente constructivista encontré elementos muy valiosos, sobre todo en cuanto a la génesis del conocimiento del alumno pues esta “ha llegado a concebir el aprendizaje escolar como un proceso de construcción de conocimiento”²³ y como base teórica es posible abordar y buscar soluciones de estos problemas, surgidos de la misma práctica.

Por otro lado la Pedagogía Crítica, también posee elementos que promueven la reflexión, el análisis y la crítica de nuestra práctica docente en este sentido al problematizar posibilita también encontrar soluciones reales.

Como se puede notar ambas corrientes aportan elementos sobre los saberes y habilidades que requiere el maestro para orientar su práctica docente y posibilite la interacción con los alumnos y los demás; en general este trabajo se nutre de los conceptos encontrados, sobre todo del constructivismo que hace mucho énfasis en que para construir o reconstruir el conocimiento del alumno la participación juega un papel determinante.

En la corriente constructivista encuentro conceptos que me apoyan como los cinco principios de Bárbara Rogoff²⁴ sobre proceso de “la participación guiada” que de alguna

²³ Cesar Coll. “Constructivismo e Intervención Educativa: ¿Cómo se ha de enseñar lo que se ha de construir?”, en: Corrientes Pedagógicas Contemporáneas. U.P.N. 1994. Ant. Bás. p. 15.

²⁴ Cfr. Corrientes Pedagógicas Contemporáneas. U.P.N. Ant. Bás. p. 41.

manera me pueden remitir a la zona de andamiaje en la zona de desarrollo próximo propuesta por esta misma corriente.

La Pedagogía Institucional fundamenta metodológicamente este trabajo, desde el enfoque teórico, esta corriente ha permitido entender e interpretar mi práctica docente, para poder definir mis siguientes acciones pedagógicas con respecto a los alumnos, mi papel como docente, el proceso enseñanza-aprendizaje, contextos, etc.

La complejidad de mi práctica educativa surgida de modelos tradicionalistas, encuentra en el enfoque institucional dos formas de abordar la teoría que dan respuesta a la problemática educativa, para iniciar la transformación de lo instituido.

Por un lado esta corriente “concebida como un conjunto de técnicas, de organización, de métodos de trabajo e instituciones internas, nacidas de la práctica de las clases activas”²⁵, promueven la construcción de mi saber pedagógico y las expectativas de este trabajo.

Por el otro lado dichas teorías poseen conceptos y elementos que favorecen la estructuración de alternativas de solución a problemas detectados en la práctica diaria, en este caso para promover el activismo en el aula, le ha puesto a la no-directividad, a la libertad y a la autonomía propuestas, pues la intención es poner en práctica nuevas experiencias, originadas en el grupo, acordes con la realidad del alumno.

Los dos aspectos expuestos dan posibilidad de mejorar la práctica docente, con rumbo a una escuela nueva, además, orienta las funciones de los sujetos instituyentes para poder influir en lo instituido con sus participaciones educativas, con el propósito de mejorar su propia formación.

²⁵ Fernand Oury y Aida Vásquez. “Hacia una pedagogía del siglo XX”, en: Corrientes Pedagógicas Contemporáneas, U.P.N. 1994. Ant. Bás. p. 51.

Ante la falta de participación en el aula esta corriente promueve el desarrollo de habilidades autónomas de profesores y alumnos utilizando como medio los procesos de la comunicación, porque de esa manera estaremos excitando la formación de personas sumisas la cual se basa en el principio fundamental de la libertad del niño, considerando básicamente los intereses de los alumnos.

En cuanto a este aspecto en el texto de Michel Lobrot²⁶, encontré elementos importantes de cómo la Pedagogía Institucional transforma las instituciones educativas, basadas en la no-directividad y la autogestión. Pero sobre todo siento que me apoya el apartado en el que pone énfasis en la comunicación como la base del sistema social.

Con respecto al contexto educativo esta corriente concibe a “la clase como el espacio convertido en lugar de actividad y de intercambios, es decir saber hablar, comprender, decir, etc., en la que saber leer, escribir y contar, se convierte en una necesidad”²⁷, como puede notarse este trabajo encuentra elementos en la Pedagogía Institucional que dan dirección a esta investigación.

E. Propósitos de la alternativa.

General.

- ☞ Diseñar estrategias de trabajo que favorezcan la participación activa del educando a partir de actividades de su propio interés.

²⁶ Cfr. Corrientes Pedagógicas Contemporáneas. U.P.N. 1994. Ant. Bás. p. 65.

²⁷ Fernando Oury y Aida Vásquez. Opc.cit. p. 65.

Específicos.

- ✍ Transitar del trabajo pasivo hacia el trabajo participativo (activo).
- ✍ Favorecer el ambiente propicio que potencie los niveles de comunicación entre los sujetos participantes.
- ✍ Mejorar mi práctica docente mediante la aplicación de la alternativa.

1. Factibilidad de aplicación.

Este aspecto suele ser un tanto problemático, pues a medida que intentamos aplicar nuevas formas de trabajo, nos traiciona el temor, la incertidumbre, la apatía, la resistencia, etc., sin embargo no por eso renunciaremos a ponerlo en práctica la única recomendación es tener un sentido común un tanto prudente y mucha confianza.

En este sentido, creo factible aplicar esta alternativa, pues relativamente es producto de un diagnóstico surgido de mi práctica docente y en torno a las deficiencias encontradas en el alumno.

Por otro lado responde a los requerimientos nuevos, impuestos por una sociedad que está en constante movimiento y hoy en día se tiene que educar para la vida, el entorno social exige mejores niveles de comunicación, de colaboración pero sobre todo una participación activa.

Dicha factibilidad no la encuentro en el logro de propósitos muy ambiciosos, sino en el grupo de alumnos que posee limitaciones antes mencionadas, pretendo iniciarlos en el trabajo

más participativo que pasivo, también considero que por añadidura mejoraríamos o facilitaríamos su aprendizaje la adquisición de conocimientos.

2. Hacia un cambio grupal.

Hablar del grupo escolar y de la realidad social en la que viven los niños, significa hablar de dos contextos completamente diferentes, carentes de conexión y de sentido para ellos. En realidad el grupo escolar poco satisface las expectativas que ellos tenían de la escuela, no es el espacio ideal, no satisface a los sujetos que en ella intervienen. Docentes, alumnos y padres nos quejamos de la escuela o criticamos al sistema.

En realidad poco hacemos al respecto, ignoramos que el grupo es el espacio ideal para iniciar la transformación de la práctica docente, para ello no es necesario proponernos cumplir objetivos demasiado amplios o muy ambiciosos.

Para aplicar la alternativa es necesario favorecer o en su caso crear los ambientes que propicien el trabajo participativo, progresivamente más activo, que permita utilizar el diálogo entre iguales e implementar nuevas formas de trabajo. Para estructurar mis estrategias de trabajo fue necesario en mi función docente :

- Un cambio de actitud.
- Conocer al alumno que formaba para motivarlos.
- Desarrollar sus habilidades y aptitudes.
- Compartir la experiencia de este trabajo.

Por otro lado la participación activa del alumno favorece los climas de trabajo, al interior del grupo se estaría potenciando la interacción con sus compañeros y la adquisición de aprendizajes más duraderos y significativos.

3. El papel de los sujetos.

Para poner en práctica la alternativa necesito un cambio de actitud del maestro, de los padres de familia y de los alumnos, de esta actitud depende el éxito o el fracaso de este trabajo, es indispensable involucrar a los sujetos participantes en el proceso educativo, asumiendo las siguientes funciones:

★ El docente:

- ✓ Olvidar su función protagónica.
- ✓ Evitar únicamente la transmisión de conocimientos.
- ✓ Adoptar una actitud prudente y responsable.
- ✓ Delegar progresivamente la autoridad.
- ✓ Fomentar la cooperación y la responsabilidad.
- ✓ Saber intervenir y dejar participar.
- ✓ Guiar el proceso de aprendizaje.

★ Los alumnos tienen una función un poco complicada, pues ellos están acostumbrados a las decisiones docentes y resultaría difícil intentar definir su función e intentar que participen a

la primera, a pesar de eso hay actividades escolares en las que puede participar y dirigir, como en las conversaciones guiadas, escenificaciones, etc., por este trabajo se requiere que ellos:

- ✓ Sienta libertad de actuar.
 - ✓ Interactúen.
 - ✓ Conversen en confianza.
 - ✓ Jueguen.
 - ✓ Evitar las actitudes individualistas.
 - ✓ Favorecerles la participación guiada.
- ★ Los padres de familia muchas veces se desentienden de la educación de sus hijos, entiendo que la participación de los padres es muy importante para la aplicación de la alternativa, a pesar de eso, esta participación no será objeto de estudio.

Suficiente será que apoyen a sus hijos en las actividades a realizar, fomenten la colaboración y la conversación, explicando en que consiste esta modalidad de trabajo, dándoles la confianza e información necesaria.

F. Formas de trabajar las estrategias.

Para poner en marcha la alternativa es necesario determinar detalladamente los pasos a seguir, como respuesta al problema planteado agrupé tres estrategias que responden a tres

categorías principales de la participación. Dichas estrategias están organizadas para operativizarse de manera grupal, sin embargo espero obtener resultados satisfactorios en cuanto a las actividades de cada alumno.

📌 **Estrategia 1.** La primera estrategia centra su interés en crear un ambiente que inicie, propicie y favorezca la participación activa, es importante iniciar con cualquier conversación informal surgida espontáneamente, en esta primera etapa es recomendable dejar libremente al grupo, que ellos “expresen sus opiniones o comentarios al respecto”, es muy importante darles libertad y confianza pues finalmente me interesa la forma como se exprese, no el contenido.

En esta etapa inicial es necesario escuchar atentamente al alumno, al maestro le corresponde asumir la función de coordinar esta “conversación informal” y de dirigir eficazmente delegando el monopolio de la palabra y sobre todo sabe participar en el momento oportuno y dejar participar.

Es casi seguro que surgirá una desorganización total sin embargo no hay que tener temor pues ésta hará sentir la necesidad de organizarnos, progresivamente podré determinar los roles de participación, determinar temas de conversación y vincular estas con los contenidos de aprendizaje.

El alumno debe sentir que conversamos con él, que tiene la oportunidad de expresar sus opiniones por muy disparatadas que sean, que conversamos en un lenguaje horizontal, no olvidemos que el propósito es mejorar los niveles de participación utilizando como medio la conversación con esta estrategia denominada “Platicando Participo”.

Por otro lado considero que es imposible obtener resultados con unas cuantas aplicaciones, en realidad pretendo realizarlas para su estudio en veinte sesiones pero en realidad debe de tener un carácter permanente.

📖 **Estrategia 2.** Esta estrategia pretende propiciar otras habilidades participativas utilizando como medio el juego, pues este es por excelencia el medio capaz de despertar el interés intrínseco y natural de los niños.

Primeramente podemos recoger su experiencia al respecto que seguramente es muy amplia, luego determinar aquellos juegos de su preferencia, enlistarlos e iniciar la actividad, dando prioridad a aquellos que involucren a todo el grupo, posteriormente regresar a la conversación para saber su opinión al respecto.

Esta estrategia tiene el propósito de favorecer que los alumnos emprendan acciones, la necesidad de organizarse para poder jugar a gusto, y la expresión de sus opiniones.

La función docente es determinante en esta estrategia pues hay que dejar que los alumnos jueguen libremente, se desplacen, se organicen o ayudarlos en la organización para la actividad, dejar que ellos sean partícipes tanto para el juego como para la tarea, sentirlos responsables de sus actividades, por eso esta estrategia la determiné “Juego y Aprendo”.

📖 **Estrategia 3.** Esta tercera estrategia contribuye a mejorar los ambientes participativos, “juguemos al teatro” tiene como base fundamental el diálogo, la conversación previa y las escenificaciones teatrales.

Además con cierto sentido lúdico pretendo despertar el interés de los alumnos para que ellos puedan organizarse para la actividad, sin embargo a diferencia de las otras estrategias, es probable que en el medio rural la experiencia al respecto sea reducida, por lo que es necesario encaminar la actividad, motivarlos mediante la lectura o narración de cuentos, identificará las actitudes de los personajes y realizará el mayor número posible de comentarios.

El siguiente paso consiste en dejarlos actuar; que interpreten a los personajes de su preferencia, que ellos actúen libremente, incluso pueden improvisar, pueden modificar el cuento, o inventar sus propios diálogos e historias. Lo importante es la forma en que él lo realice y la medida en que él se involucre.

Como resultado esta estrategia debe favorecer las habilidades como la creatividad, la imaginación la improvisación, los diálogos, necesarios para potenciar la participación activa de los niños.

Cada estrategia de la alternativa va acompañada de una breve explicación sobre la forma en que están organizadas las actividades y cuál es su papel en ellas. Estas estrategias son tres y las he denominado de la siguiente manera:

1. “Platicando participo”

✍ Objetivo: Propiciar la comunicación entre maestro-alumno en la clase.

✍ Sustento teórico: Esta actividad está basada en los últimos estudios e investigaciones en varias corrientes sociolingüísticas y etnometodológicas, que la abordarán como estrategia, elemento insustituible del proceso, como problema de desarrollo, etc.

✍ Actividad: En cada sesión se iniciará mediante la técnica de preguntas y el alumno deberá trabajar con las preguntas propuestas en la Democracia de la Educación en un tiempo asignado durante veinte días de clases y surgirán temas partiendo de su interés:

1. Se iniciará con la técnica de preguntas por el maestro.
2. Mediante breve plática informal elaboraremos una lista de temas de su interés, luego priorizaremos.
3. Iniciaremos la plática de manera formal del tema elegido.

Dichas actividades son descritas de manera general porque en cada una de ellas se organizará la iniciativa de participar, establecimiento de roles y turnos, aplicaré elementos dinámicos y activos pero organizadamente.

✍ Evaluación: La realizaré mediante un cuadro de sistematización, observación, fichas de trabajo, anecdotario, etc., y desde un análisis crítico manifestar el logro de la categorización.

2. “Juego y participo”

✍ Objetivo.- Promover la participación activa como elemento inherente de las actividades lúdicas, para ir transformando la pasividad en actividad.

✍ Sustento teórico.- El juego está abordado desde el campo educativo, favorece la relación docente-alumno y ha llegado a considerarse como elemento que propicia el desarrollo intelectual, integral y activo de los alumnos.

✍ Actividad.- Se desarrollará dejando en libertad al alumno para que exprese abiertamente su gusto por la actividad lúdica y su interés por juegos que le produzcan placer:

1. Iniciar con un espacio para comentar su gusto por el juego.
2. Elaborar un listado de juegos de su preferencia y luego priorizarlos.
3. Iniciar el juego que ellos hayan elegido.

Al igual que en la primera estrategia es importante seguir los procesos participativos y su organización.

✍ Evaluación.- Mediante cuadros, instrumentos pues interesan los niveles o grados de participación que vaya adquiriendo y su modo de organización.

3. “Juguemos al teatro”

Mediante sus roles de actuación favorecer la imaginación y la creatividad.

✍ Objetivo.- Como elementos que favorecen la participación.

✍ Sustento teórico.- Esta actividad se encuentra sustentada en el programa de educación, específicamente se encuentra en las situaciones comunicativas, en la escenificación de cuentos, leyendas y obra de teatro, con estas actividades pretendo contribuir a la adquisición de la seguridad, de la creatividad y su imaginación.

✍ Actividad.- Se desarrolla de la siguiente manera:

1. Lectura o narración de cuentos de su interés, por parte del docente.
2. Ellos escucharán las narraciones o lecturas.
3. Comentarios al respecto.
4. Participación en la escenificación de los cuentos escuchados.

En esta actividad será importante dar seguimiento a la forma en que ellos improvisen sus diálogos o como ellos arman sus propios cuentos y su organización.

✍ Evaluación.- Se evaluará conforme al cuadro e instrumentos, incluyendo sus categorías así como el desarrollo de habilidades, destrezas, iniciativas, facilidad de improvisación, etc.

G. Plan de acción.

Con base a las formas de trabajo planteadas en el aspecto anterior, elaboré el siguiente cuadro representativo del plan general de trabajo.

PLAN GENERAL DE TRABAJO

ESTRATEGIAS	FORMAS DE ORGANIZACION	PROPOSITO ESPECIFICO	TECNICA DE APLICACIÓN	PROCEDIMIENTO	MATERIALES Y RECURSOS	TIEMPO Y FECHA	CATEGORIAS
1 "Platicando Participo"	Grupal, por equipos e individual.	A partir de situaciones experienciales y de la plática espontánea e informal crear un ambiente de confianza que propicie la interacción verbal y sientan la necesidad de participar en la creación de su ambiente propicio.	Técnica de preguntas abiertas, para que el alumno pueda trabajar con ellas.	- Se inicia con la plática espontánea. - Exposición de preguntas abiertas, el alumno debe platicar sobre ella. - Enlistar los temas de su interés y priorizarlas. - Iniciar el tiempo de platicar. - "Equipo de plática".	- Marcadores - Papel bond - Gis - Pizarrón	Durante veinte sesiones del 24 de nov. al 19 de dic. de 1997.	- Diálogo - Organización
2 "Juego y Aprendo"	Grupal y por equipos.	Mediante el juego, avazar de la participación pasiva hacia la participación activa.	Mediante la técnica de preguntas, crear un espacio abierto para que exprese su gusto por el juego y los juegos de su preferencia.	- Expresión de su gusto por el juego. - Enlistar los juegos de su preferencia. - Iniciar el "tiempo de juego". - Organización de juego por equipos.	- Mercadores - Gis - Silvato - Papel bond - Grabadora	Durante veinte sesiones del mes de enero de 1998.	- Emprendes - Organización
3 "Juguemos al Teatro"	Grupal y por equipos.	Mediante un ambiente de confianza, lograr que el alumno participe en la escenificación de cuentos.	A través de la narración o lectura de cuentos, por el maestro. El alumno audicionará, lectura y comentarios al respecto.	- Se inició con la lectura y narración de cuentos. - Escuchará los cuentos, dará espacio para comentarios y su interés por otros.	- Marcadores - Gis - Papel bond - Grabadora	Durante veinte sesiones del mes e febrero de 1997.	- Expresión

H. Valoración de la participación.

La participación activa vinculada a procesos sociales requiere de un cambio de actitud tanto de maestro como de alumnos, viendo en mi caso la del niño la que se encuentra

determinada, resulta importante valorar la forma y el cómo se van desarrollando estas habilidades participativas a través de su empeño cotidiano.

Valorar los procesos y las actitudes de los niños no es una tarea fácil, sin embargo vale la pena también valorar todas las implicaciones resultantes de la aplicación de la alternativa para obtener resultados, incluso de las mismas equivocaciones de las limitaciones y de las ventajas para favorecer dichos procesos.

Como parte fundamental de este proceso cabe señalar lo importante que es valorar lo que el niño realiza, la evaluación de los alcances de los niños dentro de sus propias limitaciones.

En este sentido debo señalar dos formas de evaluación que me apoyarán la cuantitativa y la cualitativa, ambas están relacionadas pues de alguna manera dan a conocer lo que el niño va logrando y cómo lo logra.

En cuanto a lo cuantitativo se sabe que hace referencia a la valoración de cantidad, a la cuestión numérica, mediante la tarea y la evaluación escrita, poco relacionada con la valoración de los procesos, pues determinar una calificación numérica no dará cuenta ni distinguirá los procesos participativos, pero si en cambio me servirá como dato referencial, como por ejemplo para saber cuántos son los que se van involucrando en esta forma de trabajo.

I. Instrumentos para recopilar la información.

Con el propósito de dar seguimiento y valorar esta modalidad de trabajo, durante la aplicación de estrategias, estructuré un plan de evaluación que a continuación detallo:

De acuerdo a la organización de las estrategias, el seguimiento lo realizaré en tres etapas durante el primer semestre, pues la alternativa se aplicará en tres fases.

En la primera fase daré seguimiento específicamente al desarrollo progresivo de las habilidades participativas durante veinte sesiones, en este caso las categorías a evaluar son el diálogo y su organización, en los indicadores encontraré la forma en que los alumnos fueron progresando o bien, hasta que nivel llegaron.

En la segunda estrategia cabe señalar que utilizo como medio el juego y me interesa evaluar la forma en que el niño vaya emprendiendo acciones por iniciativa propia en y para el juego; los indicadores darán cuenta de su habilidad, organización y su autonomía.

En la tercera estrategia utilizo como medio la escenificación, en ellas se pretende dar seguimiento al desarrollo de habilidades favorecedoras de la participación, como la creatividad, la imaginación, la interacción, habilidad de improvisar, etc.

Por otro lado, importante será recoger información utilizando otros instrumentos como el diario del profesor, la observación directa, cuadros de triangulación, etc; para poder obtener el mayor número posible de datos y poder sistematizarlos e interpretarlos (vid anexo 1).

CAPITULO IV

INFORME DE LA APLICACIÓN DE LA ALTERNATIVA

Investigar en mi práctica docente me permitió encontrar un problema sentido en el grupo escolar; “la escasa participación de los educandos en las clases”. Después de conocer los factores que favorecen o dificultan dicha “participación” intenté buscar las estrategias que me ayudaran a favorecerla, entonces estructuré una alternativa de trabajo denominada “Participando Aprendo”.

En “Participando Aprendo” intento favorecer habilidades básicas de la participación activa como: diálogo, autonomía, organización, interacción y motivación.

Posteriormente, con toda la información que tenía y como parte del proyecto de investigación, elaboré un cuadro en el que esquemáticamente me dio un panorama de todo el trabajo de investigación.

Todos los datos encontrados en el diagnóstico, (favorables o desfavorables) en torno a la participación los agrupé en un apartado que denominé “Perfil de Inicio” éste me permitió conocer las condiciones poco propicias en que dio inicio este proyecto de trabajo.

Por el otro lado, agrupé a aquellos elementos que dieran respuesta al problema detectado y se denominó perfil de salida, en éste, se deja ver el propósito final de este trabajo, el ideal a alcanzar, así como la dimensión de la alternativa.

Y en el otro apartado se especifican las estrategias, como los medios adecuados que me ayudaron a alcanzar “el perfil de salida”, el vehículo que me ayudará a transitar de una educación pasiva receptiva (tradicionalista), hacia una forma de trabajo más participativa, más activa.

PERFILES DE INICIO Y SALIDA

PERFIL DE INICIO	MEDIOS	PERFIL DE SALIDA
<p>Habilidades Los niños: No tienen desarrollado la habilidad para:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Participar activamente. • Expresarse oralmente. (opinión) • Organizarse en torno a actividades educativas. • Empezar acciones. (independiente) • Trabajar activamente. • Motivarse para el trabajo. <p>El maestro: Carezco de:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Habilidad para educar participativamente. • Interés para la investigación educativa. • Motivación para transformar la práctica docente. <p>Condiciones laborales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Enseñanza individualista. (tradicionalista) • Escasa comunicación. (unidireccional) • El ambiente no es favorable. • Escasas dinámicas grupales. 	<p>Prioritarios:</p> <ul style="list-style-type: none"> • La conversación. • El juego. • La escenificación. <p>Secundarios:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Novela escolar. • Planeación y • Uso de recursos. <p>Colaterales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Pláticas informales – con alumnos y padres. • Auxiliares didácticos. 	<p>Habilidades Participativas: Los niños: Favorecer el desarrollo de habilidades para:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Participar activamente. • Comunicarse oralmente. • Organizarse. • Tomar iniciativa propia. • Compartir esta experiencia de trabajo. <p>El maestro: Al aplicar la alternativa pretendo:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Dar la oportunidad a los pequeños para expresarse. • Propiciar los climas de confianza y de entendimiento. • Propiciar la autonomía. • Mejorar mi práctica docente. <p>Condiciones laborales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Creación de los ambientes propios. • Favorecer la interacción grupal. • Propiciar la comunicación horizontal.

A. Iniciar un espacio participativo.

Como se señala en el esquema anterior, en el perfil de inicio, los niños no podían participar en las clases, no se podían expresar ni organizar respecto a la actividad educativa, aunque recibieran las indicaciones necesarias, vería como a pesar de los intentos por mejorar mi práctica se frustraban, los alumnos se mostraban desorganizados y siempre permanecían a la expectativa, esperando que el maestro comience a actuar, a hablar o a ordenar.

Ante tal situación, iniciarlos en un estilo de educación más participativa, no fue una tarea fácil, permitirles que ellos comenzaran a hablar y a actuar respecto a la actividad, causó cierta incertidumbre, algo que llamaré “Confusión Inicial”.

“Las situaciones angustiantes y difíciles suelen presentarse: en todo proceso inicial de la estructuración de un grupo, al iniciar un curso o determinada unidad de estudio y así sucesivamente”²⁸

Esta confusión es causada por la falta de experiencia previa, al principio ellos hacen cualquier cosa, menos la encomienda, incluso algunos exigían que les marque “tareas”.

De igual manera, organizarlos para jugar (sugerencia programática) resultaba sumamente complicado, algunos mostraban temor al maestro y a sus compañeros, no se involucraban, los pocos participantes eran presionados, en ocasiones, terminaban enojados o peleándose, cada quien quiere hacerlo a su manera particular, no aceptaban sugerencias ni del maestro, privilegiaban el trabajo individual.

Considerando estas situaciones sentí la necesidad de iniciar en los alumnos:

²⁸ Alberto Flores Martínez. “Notas de relatos sobre las alternativas”, en: Hacia la innovación. U.P.N. 1994. Ant.Comp. p. 67.

Un proceso participativo que propicie: desenvolvimiento como ser social, posibilidad de emitir puntos de vista; evocar experiencias y compartirlas, analizar las condiciones de vida y concientizarlos sobre las posibilidades de cambio.²⁹

En cuanto a mi actitud docente, al crear un ambiente participativo en las aulas fue importante tener mucha prudencia y confianza con respecto al alumno, sin embargo este espacio tuvo características propias y un tanto complejas, las actividades participativas no pueden reducirse simplemente al trabajo en equipos o el hecho de hacer cosas juntos; hay que tener bien claro que debe existir un propósito educativo.

Convertir los espacios educativos en escenarios participativos en el aula, es un proceso complejo que requiere generar un ambiente en el que la comunicación promueva la construcción de aprendizajes escolares, por sus características particulares, no es posible sujetarnos a una receta con reglas fijas.

Otro aspecto importante en cuanto al espacio participativo, fue asumir una actitud precisa al escuchar las opiniones espontáneas del educando, dándole importancia a la forma y al esfuerzo de hacerlo, más que al contenido; hacer sentir al alumno que sus actitudes son importantes ante sus compañeros, pero que sobre todo afectan negativa o positivamente al mismo grupo escolar.

B. Una reflexión previa.

Quiero iniciar reconociendo que la aplicación de la alternativa encontró ciertas

²⁹ Anita Barabtarlo y Zedansky. *Op.cit.* p. 83 y 84.

limitaciones de tipo general, como el hecho de haber comprobado que la distribución de oportunidades educativas es desfavorable para los habitantes de zonas rurales, numerosas investigaciones han demostrado que el aprovechamiento logrado por los alumnos rurales es siempre inferior al de los urbanos.

En tal sentido, este trabajo encontró que pese a sus limitaciones del contexto rural, los niños aprenden de la misma forma que cualquier otro niño, solamente que su forma de expresarse pertenece específicamente a su cultura local.

De ahí la importancia de estructurar un grupo de estrategias que favorezcan la interacción activa entre los sujetos implicados, que de manera general proporcionó resultados favorables en mi práctica docente.

Ante estas desventajas, los niños de esta comunidad necesariamente deben aprender aquellas situaciones o cosas que no son parte de su contexto social, estos aprendizajes pueden ser fascinantes para ellos, pero tienen que partir de actividades del interés como el juego, el diálogo, experimentos que poseen un atractivo intrínseco para todos los niños.

Generalmente la participación de los alumnos en las escuelas públicas se encuentra restringida, ésta es limitada por diversas situaciones, este trabajo encuentra que en realidad los alumnos tienen pocas oportunidades de practicarla, si bien es cierto que como docentes podemos enumerar una serie de factores que la afecta (causas), considero que es menester reconocer que la práctica de una educación participativa depende únicamente de la actividad docente.

De este cambio de actitud depende en gran medida lo que podamos aprovechar de estos seres sociales, que por naturaleza desean expresar sus vivencias, sentimientos, dudas, dificultades o el último acontecimiento relevante de su entorno social, impulsado por el único

placer de intercambiar; es notable la forma tan natural en que lo hace sobre todo con aquellos que le inspiran confianza, propiciando un clima bastante armónico, sin importar el lugar en el que se encuentre.

En cambio, como docente, experimentaba un clima de desorganización, indisciplina o falta de control, ante esta situación iniciaba con este “acto solemne” excedido de formalidades que es “la clase” sometiendo al grupo en un proceso de aceptación y adaptación.

En tanto el alumno, rompe relaciones con el docente, se siente rechazado, siente que no queremos compartir, comunicarnos o escuchar esas experiencias cargadas de conocimientos previos. Elemento importante para iniciar y relacionarla con las actividades educativas.

Ante estas situaciones vivenciadas, para iniciarnos en una educación participativa es fundamental saber que “para educar funcionalmente, tiene que existir una comunicación abierta, constante; una participación activa del educador con el alumno y de éste con su educador”³⁰ y como una vez dijo Margarita Theez, si el alumno no participa no es porque no quiera, sino porque el alumno carece de elementos de expresión oral y escrita.

El resultado de la aplicación de la alternativa, lo informo por estrategias, cada una con sus respectivas categorías e indicadores.

C. Estructura del informe.

El presente informe de actividades presenta primeramente un balance general de la aplicación de las estrategias de la alternativa, en ella doy cuenta de algunas situaciones de manera general.

³⁰ José María Valero García. *Op.cit.* p. 151.

Seguidamente informo detalladamente los resultados por estrategias, que por cierto son tres, cada una con sus respectivas categorías e indicadores.

Es muy importante señalar que la aplicación me dio claridad, respecto a las categorías, finalmente fui modificando cada una de ellas según se requería.

En la primera estrategia la categoría a evaluar fue: “la comunicación” teniendo como indicadores el diálogo, y la organización. En la segunda, la categoría principal fue “la autonomía” teniendo como indicadores el emprendimiento de acciones y actitudes; finalmente en la tercera estrategia, “la organización” con la colaboración, cambio actitudinal y la responsabilidad, como indicadores.

En el siguiente esquema doy cuenta de la reorganización de las categorías que se favorecieron en cada estrategia:



1. Balance general de la aplicación de la alternativa.

En lo general considero que la aplicación de la alternativa, en cada estrategia, tuvo buen desarrollo pese a las condiciones poco propicias del contexto, como el aula y el mobiliario y la falta poco habitual de esta modalidad de trabajo.

De acuerdo al proyecto y a la alternativa de trabajo, los resultados fueron favorables, porque finalmente los alumnos de primer ciclo lograron cambiar su actitud pasiva hacia la participación activa.

Los alumnos se iniciaron en esta nueva modalidad de trabajo, progresivamente fueron desarrollando pequeños diálogos e interactuando, demostraron un cambio de actitud en cuanto a la organización, pues aprendieron a respetar turnos y pedir la palabra, expresarse y escuchar a sus compañeros, de la misma manera se favoreció su autonomía en ocasiones, emprendía acciones, opinaba o defendía sus posturas por iniciativa propia.

Por otro lado, fue necesario realizar un gran número de actividades con la finalidad de perfeccionar este trabajo, ampliando el horizonte de posibilidades de mejorar la actividad, muchas de las cuales surgen del trabajo artesanal o de mi actividad empírica, a pesar de eso, no deja de ser importante, pues surgen de la práctica docente.

La primera estrategia se caracterizó porque debía iniciar con la técnica de preguntas sin embargo no funcionó, pocos alumnos parecieron interesados al momento de la estrategia, además la formalidad de iniciar la estrategia afectó en gran medida la comunicación, “en estos casos la comunicación se producirá casi exclusivamente en los momentos en que lo informal se impone”³¹

La comunicación está integrada de habilidades que algunas teorías dicen que no surge por generación espontánea, pero en cambio digo que es posible favorecerla a partir de la conversación espontánea e informal.

³¹ Carlos Rosales. “Liderazgo académico y participación de los sujetos”, en: Organización del Trabajo Académico, U.P.N. 1995. Ant. Comp. p. 95.

La segunda estrategia se caracterizó por tener como medio el juego para favorecer la autonomía del alumno y el trabajo activo, pues el juego es por excelencia el medio que produce placer y motivación interna, “por el juego el niño conquista esa autonomía, esa personalidad y hasta esos esquemas prácticos que necesitarán en la vida adulta”³², de esta manera puedo decir que el juego implica cierta participación activa por parte del jugador.

Para la tercera estrategia ya teníamos camino recorrido, en cuanto a la escenificación los alumnos ya podían seleccionar su actividad, elegir personajes para representar, incluso organizarse para ésta; expresaban su gusto por escenificar cuentos, etc, sin embargo cabe señalar que “jugar al teatro” es el medio ideal para favorecer la organización de las actividades, iniciarlo e involucrarlo para la colaboración.

2. Estrategias.

Como una respuesta al problema detectado, estructuré tres estrategias en torno a la participación activa del alumno. De acuerdo a las necesidades de planeación y tener un panorama más descriptivo del desarrollo progresivo de estas habilidades, surgidas del mismo proceso de triangulación; cada estrategia las presento en tres momentos principales de la aplicación:

1. Al principio de la estrategia.
2. Durante el desarrollo de la estrategia, y
3. Al finalizar la estrategia.

³² Jean Chateau, “¿Por qué juegan los niños?”, en: El Juego. U.P.N. 1995. Ant. Bás. p. 19.

a) Estrategia 1.

Esta estrategia denominada “Platicando Participo” la apliqué durante veinte sesiones para su seguimiento progresivo. En ella encontré factores que favorecieron y otros que dificultaron su desarrollo, sin embargo los alcances fueron significativos:

♣ Al principio de la estrategia los alumnos eran muy pasivos, platicaban poco durante las actividades, algunos conversaban desorganizadamente, inicialmente pude notar que los alumnos:

- ➔ No conversaban
- ➔ No compartían sus experiencias
- ➔ No se expresaban
- ➔ No interactuaban
- ➔ No dialogaban
- ➔ No había organización para la actividad

♣ Durante el desarrollo de la estrategia, fui notando como fueron adquiriendo interés por platicar y escuchar sus experiencias, “en el durante”, sentimos la necesidad de organizar la actividad, determinando los roles, dando la mayor confianza posible para favorecer un clima armónico para que los participantes compartan sus experiencias con el resto del grupo. Dicho ambiente propició el escucharse mutuamente y aprender unos de otros. Por otro lado fue muy importante iniciarlos en “el diálogo” a partir de cualquier conversación informal, sobre todo con temas de interés para el alumno.

Otro aspecto importante fue el hecho de escuchar sus expresiones orales, para que ellos se sintieran con más confianza era preciso no regañarlos, no señalar sus errores, no reprenderlos, etc.

Durante la aplicación de la estrategia el número de participantes se fue incrementando, de 29 alumnos, 18 participaban algunos hasta seis veces y el que menos, una vez. (vid anexo 3).

♣ Al finalizar la estrategia, pude notar que la organización para la actividad era más rápida, pero a la vez experimentábamos cierta necesidad de reorganizarnos para ella, en ocasiones era necesaria la intervención docente para dirigir mediante la conversación, finalmente se caracterizaban porque conversaban con mas confianza, mas propiedad y organizadamente.

Lo importante fue iniciar con situaciones experienciales e informales de su propio contexto, pues estos son factores que contribuyen a la confianza.

Para concluir, puede notar, que veinticinco niños se involucraban con una frecuencia de hasta ocho veces, cuatro no lo hacían. (vid anexo 3). Durante la estrategia los alumnos fueron experimentando lo importante que resultaba:

- Hablar (dialogar o conversar).
- Escuchar.
- Compartir sus experiencias.
- Interactuar con sus compañeros.
- Expresar sus opiniones.
- Sobre todo, organizarse para la actividad.

Alcances logrados:

Hasta este momento comprobé dos de los supuestos que guiaron este proyecto de trabajo, ahora sé:

- ➔ Que es posible favorecer la participación oral de los alumnos a partir de situaciones experienciales.
- ➔ Que la participación oral en las clases favorece el aprendizaje.

Cabe mencionar que no todo ha sido favorable, pues todavía existen alumnos que no han desarrollado sus habilidades participativas, tal es el caso de cuatro niños que he tratado de apoyar durante las clases participativas así como la participación.

b) Estrategia 2.

Esta estrategia “Juego y Participo” encuentra una gran importancia al vincular las categorías de la estrategia anterior con las de ésta, sin embargo, para su estudio y seguimiento se señala que la categoría a seguir fue la autonomía respecto al juego, teniendo como indicadores el que ellos emprendan acciones, su cambio de actitud y su motivación.

- ♣ Al principio de la estrategia, iniciábamos con una plática previa sobre este tema de interés “los juegos de su preferencia” y la forma de jugarlos. Inicialmente existió apatía y

pasividad a la actividad, sin realizar acción alguna por iniciativa propia, era necesario irlos motivando ó convenciendo.

Incluso algunos niños expresaban temor, al insistirles causaba que actuaran obligadamente o que se resistieran y el temor aumentara. En el grupo prevalecía la desconfianza ante sus demás compañeros y al docente. Inicialmente el alumno:

- ➔ No emprendía acciones.
- ➔ No era autónomo.
- ➔ No se organizaba.
- ➔ No había motivación.
- ➔ Prevalecía el desconcierto.

♣ Durante el desarrollo de la estrategia, sentí la necesidad de intervenir para dirigir las actividades hacia el objetivo de la estrategia. Previamente platicábamos de los juegos, hacía un inventario de ellos y priorizábamos estos juegos.

Fue muy importante organizarnos previamente, darles libertad y confianza; de igual manera sus opiniones eran registradas en un rotafolio, también favoreció la actividad, el hecho que yo me involucrara con ellos para jugar y llevarles juegos nuevos.

Progresivamente fueron aprendiendo a organizarse por iniciativa propia, cuatro alumnos fueron capaces de organizar al grupo para el juego, incluso ellos mismos insistían con aquellos que no se integraban.

Durante la aplicación de las estrategias, el número de participantes era cada vez mayor, incrementaron los que emprendían acciones por iniciativa, sus actitudes dejaban

ver cierta autonomía durante la actividad y eran capaces de organizarse. De 29 alumnos, 20 se involucraban por sí solos y 9 no se involucraban. (vid anexo 3).

Cada vez que finalizaba un juego o la actividad, efectuaba una valoración cualitativamente, platicando sobre dicha actividad en donde expresaban espontáneamente sus gustos y sus intereses por el juego realizado, incluso aquellos que no jugaban dijeron que los divertía el hecho de ver jugar a sus compañeros.

♣ Al finalizar la estrategia, puedo concluir que las actividades lúdicas favorecen notablemente las habilidades participativas pues ésta despierta intrínsecamente el interés del niño. En esta actividad la organización jugó un papel fundamental.

Cuantitativamente de 29 alumnos, 24 se involucraron con facilidad y por iniciativa propia; 3 niños ocasionalmente por insistencia mía ó de sus compañeros y 2 alumnos nunca jugaron.

Finalmente pude notar que las actitudes de los niños eran con más propiedad, cuando proponía, se organizaban para jugar por iniciativa propia, conversaban al respecto y lo relacionábamos con la tarea educativa.

Nuevamente noté lo importante que fue partir de situaciones experienciales, lo que ellos saben al respecto (conocimientos previos) de su entorno social.

Alcances logrados:

Hasta este momento comprobé:

➔ Que el juego favorece la participación activa del niño partiendo de situaciones experienciales.

➔ Que la participación activa favorece el aprendizaje de los alumnos.

Hasta esta segunda estrategia, tanto en la actividad como en la clase; la integración al grupo se fortaleció, algunos avances significativos fueron:

➔ Lograr involucrar al alumno por iniciativa.

➔ Mejoró el ambiente áulico.

➔ Se establecieron los roles de participación

➔ Emprende acciones por iniciativa propia.

➔ Desarrolla habilidades físicas.

➔ Capacidad de organizarse para el juego.

Entre los factores desfavorables, se encuentra dos alumnos que no desarrollaron estas habilidades participativas.

c) Estrategia 3.

Esta actividad denominada “Juguemos al teatro” la realicé durante veinte sesiones, es importante señalar que esta actividad tiene un sentido lúdico para poder iniciar a los alumnos en la escenificación y con respecto a actividades recreativas como escenificación de cuentos o actividades sugeridas en el libro.

♣ Al principio de la estrategia, fue difícil involucrar a los alumnos, pues éstos carecían de experiencia al respecto, sin embargo, las estrategias anteriores fueron de gran ayuda, paulatinamente y dándoles confianza fueron mostrando cierta habilidad para organizarse, inicialmente fue necesario hacer uso de mi dirección.

Los alumnos se mostraban pasivos y desinteresados, a pesar de mi dirección sólo logre que participaran once de veintiocho alumnos, pude notar que por iniciativa propia ocho alumnos lo realizaron y tres no. En concreto puedo decir que los alumnos: (vid anexo 3).

- ➔ No colaboraban.
- ➔ No tenían facilidad de tomar decisiones.
- ➔ No se podían organizar para la actividad.

La actividad consistía al principio en narrarle algún cuento, ellos escuchaban atentamente, luego comentábamos al respecto, como un juego. Con el material improvisado y de recorte, se iniciaba la escenificación de aquellos cuentos, es muy importante dejar que ellos se organicen solos, al principio fue normal que se sintiera cierta desorganización, progresivamente se fueron esforzando por mejorar la actividad.

También fue importante haber utilizado los cuentos del libro de texto, así que los alumnos tuvieron narración y lectura de cuentos.

♣ Durante el desarrollo de la estrategia, se fue sintiendo el avance progresivo de las habilidades de organización, dichas actividades demostraron que sí podían organizarse.

La actuación fue mejorando en calidad, las participaciones eran cada vez más espontáneas, la capacidad de expresión fue más fluida, de tal forma que 21 alumnos lo hacían por iniciativa propia, 8 ni lo intentaban.

En este aspecto fue importante hacer uso de la cuestión afectiva para hacerlos sentir en confianza, no regañarlos, ni decirles que lo hacían mal, en la medida que fuera avanzando el alumno, experimentaba la necesidad de comunicarse, tanto para la actividad como para la organización del trabajo, fue muy importante recordar en todo momento de las actividades, los roles de participación, así como el hecho de que ellos manifestaran sus gustos y sus preferencias sobre el trabajo.

Por otro lado era notorio el incremento de las participaciones, las conversaciones y la capacidad de imaginación sobre todo a la hora de improvisar, poco a poco fue incrementando el esfuerzo de los niños por expresarse correctamente sobre determinada obra, incluso llegaron a inventar algunos diálogos de manera informal, es decir el alumno puede desarrollar estas habilidades dándoles el material y el espacio necesario.

♣ Al finalizar la estrategia, sentí que los alumnos pudieron participar en la organización de esta estrategia, tanto para el desarrollo de las actividades como para la evaluación. La gran mayoría de ellos pudo organizarse por equipos, incluso asignarse los roles y los diálogos respectivos.

El número de participaciones se incrementó así como su forma de expresión, su volumen de voz, etc., llegando a actuar por iniciativa propia 25 alumnos de 29, es decir 4 alumnos no se involucraron al trabajo.

Por otro lado el hecho de conversar antes y después de cada actividad, hizo sentir a los alumnos partícipes de dicha organización, esta situación fue elemental, incluso para la evaluación, dándoles confianza para la conversación propició la autonomía y contribuyeron en el mejoramiento del ambiente.

Alcances logrados:

Hasta este momento comprobé:

- ➔ Que las actividades lúdico-teatrales favorecen la imaginación, la creatividad, la colaboración y un cambio de actitud respecto al trabajo educativo, necesario para favorecer la participación activa.

Cuatro alumnos no desarrollaron habilidades participativas. Los avances obtenidos son:

- ➔ La colaboración para el trabajo.
- ➔ Se favoreció su creatividad y su autonomía.
- ➔ Mejoraron su forma de expresión.

CAPITULO V

“VAMOS A CONVERSAR” (CO’OX TZICBAL)

Es una propuesta didáctica para favorecer la participación oral del alumno en el aula, es producto de un trabajo de investigación, realizado en y para la práctica docente en un grupo multigrado, tiene como propósito mejorar nuestra práctica educativa, con un estilo de educación participativa.

Esta propuesta es de tipo didáctica, porque permite favorecer el desarrollo de habilidades participativas en cada uno de los educandos, sin embargo la técnica a seguir es el trabajo grupal.

Tiene un carácter innovador porque sugiere iniciar en sentido contrario a la forma tradicional de la clase, es decir en lugar de limitar, se propone potenciar esas conversaciones espontáneas que frecuentemente surgen de situaciones informales en el aula, en este sentido el medio de acceso es la “conversación espontánea”.

Es particularmente útil para el manejo de grupos multigrado, pues de acuerdo a las características de los grupos en comunidades rurales, nos obligan a estar en constante búsqueda de estrategias que permiten optimizar el tiempo y la eficacia del aprendizaje en el aula; eso no quiere decir que la aplicación en grupos unigrado sea imposible, por el contrario los resultados serian más satisfactorios.

Para su operativización se sugieren desarrollar dos fases en las que se considera, la creación del ambiente propicio, la experiencia previa del alumno, definir metas comunes a partir de sus preferencias y finalmente establecer un vínculo entre estas habilidades comunicativas y su proceso cognitivo. Al concluir las etapas se proporcionan sugerencias para optimizar su aplicación.

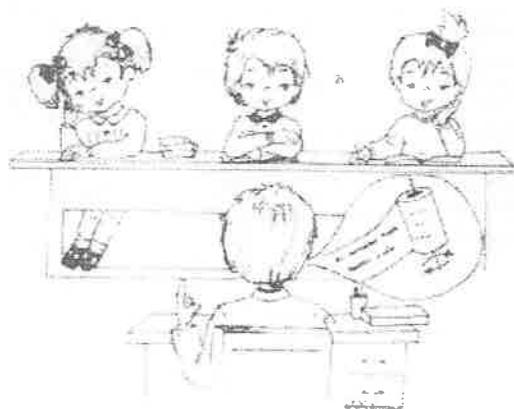
A. Fundamentación.

Como parte elemental de este trabajo de investigación, reuní elementos normativos que bien podrán fundamentar este trabajo y otros más, incluso llenar páginas enteras al respecto; tanto Planes y Programas como propósitos de la educación, finalidad de la enseñanza, objetivos de la escuela, la tarea del maestro y la del alumno, plantean como propósito común su enfoque comunicativo y también priorizan la participación de los sujetos implicados en la tarea educativa.

Sin embargo, esta propuesta encuentra su justificación en prácticas cotidianas y formas tan comunes de llevar a cabo la actividad educativa, muy relacionada con ese llamado sistema tradicional de enseñar y aprender, en el que se extravía la relación estrecha que debería existir entre las habilidades comunicativas (participativas) y el proceso cognitivo del alumno.

El desarrollo de dichas habilidades comunicativas frecuentemente es valorado por los docentes, algunas veces le restan importancia, sin embargo sabemos que necesariamente se deben desarrollar en los alumnos, a pesar de eso la práctica docente es abordada desde una perspectiva conductista.

Por lo general convertimos los salones en espacios donde hay un auditorio condenado a escuchar, en tanto los alumnos simulan conocimiento de los conceptos.



Por otro lado, se encuentra la forma de realizar la práctica docente, pues las formalidades o solemnidades, durante las clases limitan en gran medida “la participación”.

En ambos casos, el sistema expositivo fomenta la pasividad, la apatía y el aburrimiento, respecto al aburrimiento educativo.



Las tres características son conocidas por el maestro y bien sabemos que se dan al interior de nuestro grupo, reflexionar acerca de ellos permite inspirar un sentimiento de cambio y experimentar una necesidad significativa; esa reflexión es la base elemental para iniciar una transformación ó innovación de nuestra propia práctica. Misma que impulsan los deseos de compartir esta experiencia innovadora de trabajo participativo.

B. “Vamos a conversar” ¿Para qué?.

Frecuentemente los docentes nos quejamos de aquellos alumnos que son muy callados (demasiado pasivos) que parecen no reaccionar ante algún estímulo, en realidad si el alumno no participa es porque carece de elementos de expresión oral, los docentes pocas veces propiciamos la actividad comunicativa efectiva y afectivamente entre maestro y alumnos.

La actividad comunicativa constituye el gran recurso efectivo para el perfeccionamiento verbal, de aquí, la gran importancia de construir espacios adecuados a la ejercitación del lenguaje verbal en la escuela. Para que esto sea favorable lo primero es crear un ambiente apropiado al estímulo y ejercitación de esas habilidades de comunicación verbal (fase 1).

En esta propuesta de trabajo, se propone activar la expresión verbal de los niños que les permita participar activamente en actividades comunicativas sobre temas comunes, en este sentido se propone como medio de acceso “la conversación espontánea” como “instrumento atomizador de creatividad, porque servirá al objeto de comunicar vivencias, sensaciones,

sentimientos estrictamente individuales y difícilmente repetibles”³³ pero muy productivas si las compartimos a nivel grupal.

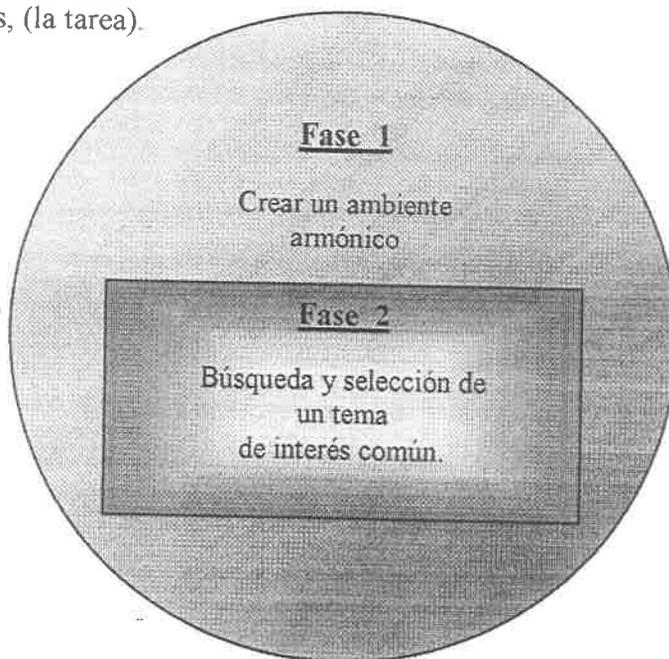
C. Estrategia de actividades (secuencia).

En la propuesta didáctica “vamos a conversar” la estrategia es poner en juego las habilidades de la expresión oral mediante actividades prácticas de interés común para estimular la creatividad lingüística en los alumnos.

¿Qué se necesita para favorecer la participación oral?

Para favorecer el desarrollo del lenguaje oral es necesario organizarnos en torno a dos tareas muy importantes, primeramente debemos ser partícipes en la construcción de un ambiente armónico, (el ambiente) y organizarnos en torno a la búsqueda y selección de actividades o temas comunes e interesantes, (la tarea).

Quizás el primer principio de la enseñanza de la lengua podría formularse en términos de crear un ambiente apropiado al estímulo y ejercitación de las habilidades de comunicación verbal por parte del alumno.³⁴



³³ Cfr. Carlos Rosales. *Op.cit.* p. 9.

³⁴ *Ibidem.* p. 8.

1. Fase I: Crear un ambiente armónico.

¿Cómo crear un ambiente armónico?

Cuando hablamos de ambientes o climas del aula comúnmente las relacionamos con la conducta de los que en ella intervienen (principalmente alumnos). La verdad es que están en juego otros aspectos muy importantes que deben girar en torno a la actividad educativa de los alumnos.

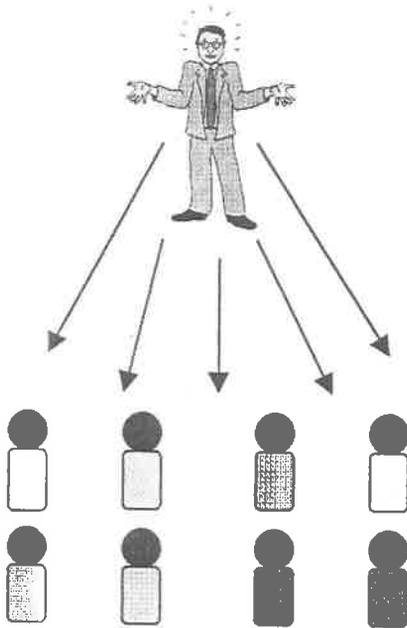
La creación del ambiente va en función de la actitud del docente, si tomamos en cuenta que esta debe partir de los intereses de los niños, entonces podríamos hacer que ellos se responsabilicen de la creación de ese ambiente.

Sin embargo para que sea un ambiente armónico debe tener en cuenta otros factores como:

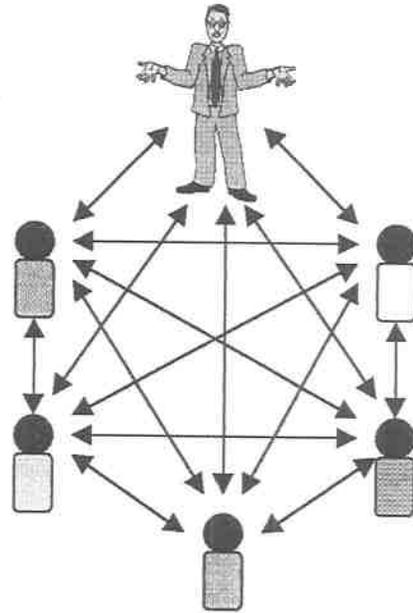
- ♪ Confianza, permitiendo que el alumno actúe y se exprese libremente.
- ♪ Estimular el trabajo cooperativo y colaborativo.
- ♪ Fomentar la responsabilidad de sus actitudes.
- ♪ Fomentar la afectividad (sobre todo en aquellos que están en desventaja).
- ♪ Organización para la actividad educativa.

Espacio físico:

En la gráfica siguiente vemos dos formas distintas de organizar el espacio físico: la primera limita y la segunda favorece la participación oral:



Forma tradicional de organización grupal.



Forma participativa de organización grupal.

Sugerencias:

Se sugiere escuchar atentamente las conversaciones u opiniones de los alumnos, por muy disparatadas que sean puesto que “en un ambiente armónico los participantes tienden a expresar sus sentimientos reales, sus dudas y dificultades, aceptando con apertura sus propias experiencias y la del resto del grupo”³⁵. Para iniciar a los alumnos en la construcción del ambiente se recomienda utilizar las siguientes actividades:

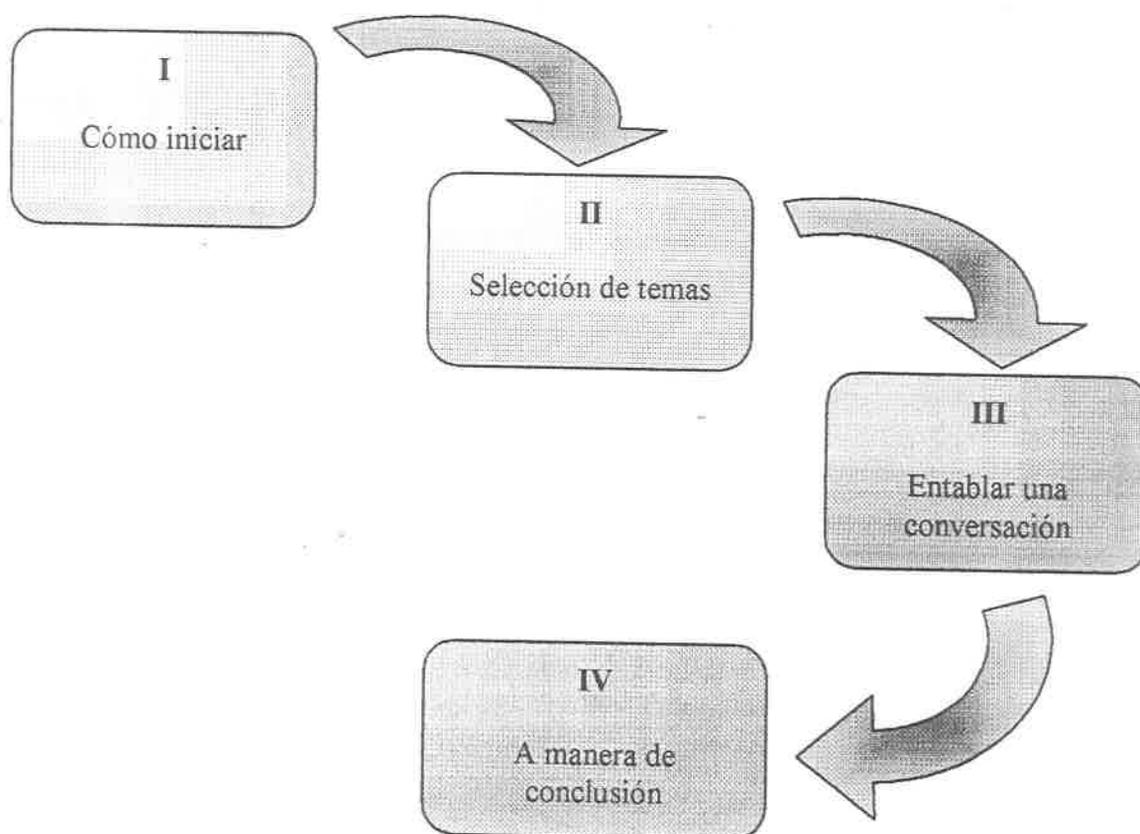
🌀 Lúdicas, el juego despierta el interés intrínseco de organizarse para la actividad.

³⁵ Patricia Tschorne. “Que podemos ofrecer y siempre somos los mismos”, en: Escuela, Comunidad y Cultura en... U.P.N. 1995. p. 94.

- 👂 Estímulos verbales sobre todo para reconocer el esfuerzo.
- 👂 Tener contacto físico una caricia, saludar de mano, etc.
- 👂 Utilizar la grabadora para ambientar o grabar una actividad oral.
- 👂 Las películas son una actividad propicia para organizar el ambiente de trabajo (conversación).

2. Fase II: Búsqueda y selección de un tema de interés común, para conversar.

En esta fase se propone favorecer la expresión oral mediante la secuencia de actividades que giran en torno a “La conversación espontánea” (medio). Se proponen cuatro etapas:



Técnica de trabajo:

-  En las cuatro etapas el trabajo es grupal con un estilo participativo.
-  Inicialmente se recomienda “la desorganización grupal”
-  El docente: motivador, regulador, excelente espectador (observar y escuchar).

a) ¿Qué es la conversación espontánea?

La conversación es el tipo de interacción comunicativa más frecuente y la modalidad de uso del lenguaje más cotidiana. Se trata de un fenómeno sociopsicológico que consiste en un intercambio de pensamientos, sentimientos, actividades y motivaciones a través de palabras, gestos, miradas y movimientos corporales.³⁶

Es un proceso de tipo activo, que al realizarla frecuentemente incrementan el número de participaciones, movidos únicamente por el interés de explicar o expresar lo que saben, (conocimientos previos) progresivamente van experimentando la necesidad de expresarse correctamente, independientemente del tema.

En realidad “La conversación espontánea” es el pretexto para favorecer el desarrollo del lenguaje oral, además su carácter espontáneo inspira mayor confianza entre los que intervienen en ella, de tal manera que los alumnos tienden a expresar todo, sus sentimientos reales, positivos, negativos, sus dudas y dificultades, aceptando con apertura sus propias experiencias y las del resto del grupo.

³⁶ Juan Mayor Sanchez. “Presupuestos psicológicos de la didáctica de la lengua y la literatura”, en: El Aprendizaje de la Lengua. U.P.N. 1995. Ant. Comp. p. 69.

Se podrían considerar como orientaciones didácticas de interés en este ámbito las siguientes:

- ♦ Estimular y actualizar experiencias y enlazar la actividad comunicativa con las mismas.
- ♦ Atender el desarrollo de actitudes a través de la motivación.
- ♦ Establecer una línea de continuidad entre el lenguaje infantil y el adulto facilitando un tránsito fructífero entre ambos.
- ♦ Crear las bases, desde la comunicación oral para una posterior introducción progresiva del lenguaje escrito.³⁷

b) Secuencia de actividades para seleccionar temas.

1. Primera etapa: Cómo iniciar.

¡Te cuento una cosa...!

El propósito de esta primera etapa es favorecer la conversación espontánea y la intervención libre de todos en la misma.

¡Te cuento una cosa...! surge de esa expresión tan común, informal, espontánea y natural de los alumnos, que con mucho entusiasmo nos quieren contar algo, en la mayoría de las veces los docentes lo ignoramos y acabamos imponiendo nuestra voluntad:

- ¡Hagan silenciooo...! vamos a comenzar ...

³⁷ Cfr. Carlos Rosales. *Op.cit.* p. 12.

Esta etapa inicial consiste en dejar que el alumno actúe y se exprese libremente, (no libertinaje) que hable, que cuente historias, relatos, que invente cuentos, las leyendas son fabulosas; que diga lo que siente, piensa, quiere o teme; ó, algún acontecimiento vivencias de su casa, su escuela o entorno social. Y, lo que más necesitamos, evitar la formalidad docente.

Implícitamente los participantes al iniciar una conversación espontánea establecen un compromiso conversacional, que deberían mantener a lo largo de todo el encuentro y que romperán al final de común acuerdo.³⁸

En este sentido es muy importante que el alumno comience a sentir satisfacción y placer al compartir sus opiniones o lo que sabe; que se sienta dueño de sus actos, pero responsable de ellos.

El siguiente paso consiste en “negociar” con los alumnos para seleccionar un tema de interés para la mayoría, es importante analizar diversas posiciones que adoptan los participantes.

Una vez seleccionado el tema, (surgido de esas conversaciones espontáneas) el docente puede dirigir la conversación, mantener o cambiar de tema, la interacción o explorar sus experiencias.

Recomendaciones:

- Esta primera actividad se recomienda realizarla en varias sesiones, sin rayar en lo formal o en lo sistemático.

³⁸ Carlos Lomas. et. al. “Ciencias del lenguaje. competencia comunicativa y enseñanza de la lengua” en: El aprendizaje de la lengua en la escuela. U.P.N. 1995. Ant. Bás. p. 44.

- Conforme se vaya progresando, podremos utilizarla para dirigirla a un fin concreto, los alumnos ya se habrán familiarizado con esta modalidad de trabajo y bastará con decirles –“vamos a conversar”- y el alumno automáticamente pregunta –“¿De qué?”- (tema) se recomienda escribir el tema en el pizarrón.
- El docente debe asumir una actitud motivadora y limitar sus opiniones excesivas y regular las participaciones de los alumnos.

2. Segunda etapa: Selección del tema.

“Me gustaría conversar de . . .”

El propósito de esta segunda etapa es seleccionar temas, estimular un poco la actividad mental y comunicativa, permitiendo que el alumno tenga libertad de sugerir temas, así como de elegirlos, (priorizar).

“Me gustaría conversar de . . .” permite poner en juego las habilidades de expresión oral, al expresar sus deseos de conversar sobre algún tema que le atraiga, que conoce, o que desconoce y en el caso de que no le agrade diga por qué. Se debe realizar después de aplicar la primera etapa varias sesiones.

La primera actividad consiste en invitar a los alumnos a pensar en un tema ó aquellos temas que les gustaría incluir en las conversaciones. Al mismo tiempo que el alumno vaya proponiendo, el docente irá escribiendo en una lámina previamente preparada los nombres de los temas en orden de aparición, procurando escribir todas las propuestas.

El siguiente paso, es priorizar o poner los temas en orden de importancia, para ello se sugiere ponerlo a votación, aclarando que la finalidad es organizar el trabajo, no para ver quien “gana”.

Seguidamente se realiza nuevamente la lista pero en orden ascendente, en el otro extremo de la lámina (ejemplo). En este podemos planear actividades para una o dos semanas, de esa manera el alumno sabrá que tema sigue y por otro lado si nos excedemos caeríamos en la rutina.

A continuación presento un cuadro con los temas que seleccionamos en una sesión con alumnos de 1° y 2° grado. Observar el cuadro de registro y los temas para tener una idea.

INVENTARIO DE TEMAS

Temas (por orden de aparición)	Anotar sus preferencias	Temas en orden de Importancia (priorización)
Los colores Las piñatas El sol Los caballos Los cochecitos Las flores Las muñecas Las grabadoras Las ventanas Las banderas Los carruseles		1° Las piñatas 2° Los caballos 3° Los cochecitos 4° Las muñecas 5° Las flores 6° Los colores 7° La bandera 8° Los carruseles 9° El sol 10° Las grabadoras 11° las ventanas

3. Tercera etapa: Entablar una conversación.

“Vamos a conversar”

La tercera etapa sirve para activar y valorar los conocimientos previos de los alumnos sobre algún tema específico, mediante la conversación.

En la medida que la ejercitemos estaríamos dando la oportunidad de convertir aquellas opiniones informales y espontáneas en argumentos y planteamientos más claros. Hay que especificar que esta actividad corresponde a un espacio temporal, es decir –“tiempo de conversar”–.

¡Ahora sí! -“Vamos a conversar”- -Co’ox tzicbal-.

Se inicia escribiendo en el pizarrón el nombre del tema, de acuerdo al ejemplo anterior “Las piñatas”, la primera tarea consiste en dejar que los alumnos expresen todo lo que saben acerca del tema (Las piñatas). Se requiere la participación del docente para dirigir y regular la actividad haciendo uso de la técnica interrogativa: ¿qué es?, ¿para qué sirve?, ¿cómo y dónde se hace?, ¿qué lleva dentro?; relatar algún acontecimiento, etc., inclusive realizar preguntas de inferencia.

En un encuentro comunicativo, los participantes deben poner en funcionamiento múltiples competencias que abarcan todos esos factores y que constituyen su competencia comunicativa.³⁹

³⁹ Carlos Lomas et.al. *Op.cit.* p. 47.

Se sugiere, si se requiere o de acuerdo a nuestras necesidades, escribir en una lámina todos los comentarios, aseveraciones, dudas, contradicciones, creencias y conocimientos, que los alumnos vayan expresando sobre el tema, aunque sean muy disparatadas.

En la medida que vayamos progresando, la actividad se va haciendo un poco más formal, podremos guiar la actividad con una finalidad concreta, respetar turnos y rondas, motivar a los adeshventajados, respeto al comentario y a sus compañeros. En ese sentido es posible comenzar a considerar esta etapa:

En formas de conversación intermedias, en las que, por una parte, el profesor procura la participación motivadora y espontánea de los miembros del grupo y por otra, al tiempo, tratando de no romper el equilibrio de lo natural, procura de una manera flexible que de la conversación se deriven aprendizajes de interés para el grupo.⁴⁰

4. Cuarta etapa: A manera de conclusión.

“Te digo lo que aprendí”

El propósito es reconocer y valorar la capacidad de expresión personal y original en todos y cada uno de los alumnos, en torno a su nueva experiencia.

“A manera de concluir” es una forma de cerrar un ciclo de actividades dándole un sentido “didáctico”, es decir a modo de “tarea” y consiste en proporcionar medios

⁴⁰ Carlos Rosales. *Op.cit.* p. 16.

informativos: Libros, periódicos, revistas, algún material audio-visual (películas), etc. Se recomienda colocarlos previamente en el rincón de lecturas.

Después de haber conversado sobre determinado tema, formaremos equipos de trabajo, el docente entregará una tarjeta con los aspectos a investigar.

Luego de un tiempo considerable nos podemos poner a manera de corrillo y abrir nuevamente un espacio para socializar la nueva experiencia.

En cuanto a lo didáctico, el docente deberá estimular a los alumnos que estén en desventaja, tanto para investigar como para participar oralmente.

Las exigencias de planteamientos claros, fundamentar opiniones emplear información fidedigna, defender lo que se piensa y contraargumentar una postura contribuyen a dar contenido a la participación.⁴¹

En grupos de primer ciclo se recomienda concluir, (la tarea) con una actividad o un juego respecto al tema, en la que pegue, coloree, escriba, dibuje, (elaborar una piñata u organizar una actividad para romper una piñata) etc.

La finalidad no es recabar mucha información, ni mucho menos comparar respuestas buenas con malas, tampoco resaltar a un solo compañero porque se expresa bien, más bien es reconocer la importancia de la conversación en la reestructuración de sus conocimientos.

c) Cómo evaluar.

A pesar de que la propuesta sugiere el trabajo grupal en cada una de las actividades para favorecer el desarrollo de capacidades comunicativas con el grupo de alumnos,

⁴¹ Silvia L. Conde. *Op.cit.* p. 262.

finalmente el desarrollo de estas habilidades es personal.

En tal caso la valoración de los avances progresivos debe ser necesariamente individual, tomando en cuenta desde las expresiones más sencillas e informales hasta más formales.

Para facilitar la recogida de datos se sugiere utilizar fichas de centro de doble entrada (vid anexo 1), estructurándolas de acuerdo a nuestras necesidades, abarcando los siguientes aspectos:

- ◆ **Expresión:** Fluidez, claridad, orden precisión del vocabulario, corrección del lenguaje.
- ◆ **Conversación:** Rapidez de comprensión, adecuación de respuestas, originalidad, objetividad, cooperación con los demás.
- ◆ **Dirección:** Pronunciación y entonación.

Sugerencias:

- ◆ Es muy importante registrar magnetofónicamente conversaciones, discusiones o cualquier otra manifestación de tipo lingüístico.
- ◆ Es muy importante valorar durante el desarrollo la forma y el esfuerzo en que los niños se expresan.
- ◆ Observar el grado de participación de cada alumno en las actividades orales.
- ◆ Anotar los errores cometidos por el alumno al expresarse.

CONCLUSION

La presentación de este proyecto de trabajo ha implicado recurrir a todo un proceso de recuperación de aquellos hechos o elementos que van más allá del simple reporte de datos obtenidos, como parte de este proceso doy cuenta de las dificultades, riesgos y ventajas encontrados pero con un sentido reflexivo, pues si bien es cierto que el propósito de la investigación es obtener la mayor ventaja posible, también es necesario señalar aquellos aspectos que dificultan o limitan la realización en función de la problemática.

En tal caso para darle sentido pedagógico al proceso de investigación es necesario recuperar la práctica docente, como un espacio que permita entenderla, explicarla y en la medida de lo posible transformarla, de igual manera, la obtención de resultados favorables y desfavorables, así como la búsqueda constante de alternativas de solución permiten mejorar la actividad educativa y crecer en el terreno de lo profesional.

Realizar un análisis reflexivo del trayecto de lo andado, permitieron darle un sentido didáctico a “La conversación espontánea” de los alumnos en el aula escolar, pues ésta mejora la relación comunicativa entre alumnos y docente, además, permiten tener un mejor conocimiento de los educandos.

Este trabajo enfoca su atención en el desarrollo de habilidades comunicativas, en este caso la propuesta didáctica se centra en la comunicación espontánea de los alumnos y como punto de partida es necesario respetar su proceso, etapa y la forma de expresarse más que el contenido de sus comentarios; así que el maestro debe estar convencido de que su

función más que imponer conocimientos, consiste en crear situaciones comunicativas y de aprendizaje que contribuyan al desarrollo progresivo de la expresión oral.

En realidad la conversación espontánea e informal son el medio para acceder a los conocimientos previos del alumno (Bagaje), tan necesarios en los primeros grados, pues es el principio fundamental hacia la formalización del lenguaje tanto oral como escrito. En el caso de la propuesta, el propósito es compartir esta experiencia de trabajo, sin embargo posee un carácter abierto, no implica que se tengan que realizar las etapas en la secuencia señalada pues la aplicación depende de las características específicas de los niños y de cada grupo escolar, en tal caso permite realizar las modificaciones que la experiencia sugiera y espera que se enriquezca con la aplicación de los sujetos que la lleven a la práctica.

En la medida que fortalezcamos las relaciones comunicativas en el grupo escolar estaríamos mejorando los niveles de aprendizaje en cada alumno por lo que puedo concluir que la conversación espontánea favorece la participación oral de los alumnos en el aula y permite desarrollar sus habilidades de expresión oral tan necesarias para el proceso educativo, razón suficiente como para llevarla a la práctica principalmente en los primeros grados, sin embargo es recomendable para todo los grados de educación primaria.

La función docente juega un papel determinante en esta modalidad de trabajo, para ello es necesario proporcionar los elementos que favorezcan desarrollen y potencien las habilidades comunicativas de los educandos, pues por naturaleza cada niño hace uso concreto y heterogéneo de este medio de expresión, de su lenguaje.

BIBLIOGRAFÍA

BARABTARLO, Anita y Theesz M. La investigación participativa en la docencia. Revista UNAM. México 1983. 15 p. p.

CÁMARA NACIONAL DE LA INDUSTRIA EDITORIAL. Diccionario de las ciencias de la educación. 2ª Edición, México, 1996. Editorial Santillana, S. A. 1431 p. p.

CONSEJO MEXICANO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y LA UADY. IV Congreso Nacional de Investigación Educativa. Mérida, Yuc., 1997. 469 p. p.

FERRY, Giles. El trayecto de la formación. México. Ed, Pardós-Ecuador. 1990. 147 p. p.

RODRÍGUEZ, Estrada Mauro. Psicología de las Relaciones Humanas. México, Ed, Pax México, S.A. 1997. 111 p. p.

RODRÍGUEZ, Ocampo Isidoro. La conferencia infantil en el aula. México, Ed, Impretei, S.A. de C.V. 1997. 41 p. p.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Docencia rural. México Ed, Grupo Serla, S.A. de C.V. 1999. 141 p. p.

_____ Plan y programa de estudios. México, 1993. 162 p. p.

SINDICATO NACIONAL DE TRABAJADORES DE LA EDUCACIÓN. 2º Congreso de Educación. Cuaderno de trabajo. México, Ed, del maestro "Benito Juárez". 1997. 170 p. p.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. El juego. Antología Básica, LE' 94, México, 1994. 265 p. p.

Hacia la innovación. Antología complementaria LE' 94, México, 1995. 136 p. p.

Análisis de la práctica docente propia. Antología Básica. LE' 94, México, 1995. 232 p. p.

Corrientes pedagógicas contemporáneas. Antología Básica. LE' 94, México, 1995. 167 p. p.

Desarrollo de la lengua oral y escrita en preescolar. Antología Complementaria. LE' 94, México, 1997. 90 p. p.

Organización del trabajo académico. Antología Complementaria. LE' 94, México, 1997. 131 p. p.

Aprendizaje de la lengua en la escuela. Antología Básica. LE'94, México, 1995. 313 p. p.

VALERO, García José María. La escuela que yo quiero. México, Ed, Progreso, S.A. 1991. 242 p. p.

ANEXOS

ANEXO 2

MATRICES

CATEGORIA: Comunicación.

OBJETIVO DE LA ESTRATEGIA: Favorecer la expresión oral mediante la conversación espontánea.

Propiciar la comunicación espontánea y la participación de todos en la misma.		
ANTES	DURANTE	DESPUES
<p>Al principio de la estrategia los alumnos no platicaban durante la clase, los pocos que conversaban lo hacían presionados a insistencia mía, o mediante preguntas dirigidas. Los alumnos de segundo demuestran tener cierta facilidad para platicar con sus compañeros, pero cuando lo queremos hacer en clases parecen tener miedo.</p>	<p>Durante el desarrollo de la estrategia, fui notando como los alumnos van adquiriendo interés por platicar sus experiencias, dos aspectos son importantes hasta este momento.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. La organización para determinar los roles para conversar, y 2. La confianza que tengo que fomentar entre ellos. Es importante no reprenderlos, ni decirles sus errores al platicar. Hay que escucharlos atentamente. 	<p>Al final de la estrategia pude notar que los niños podían organizarse solos, sin recordarles como iniciar.</p> <p>Sobre la estrategia voy haciendo algunas puntualizaciones; los alumnos conversan con mayor facilidad, confianza y más autonomía.</p> <p>Otro aspecto importante fue haber iniciado con situaciones experienciales de su entorno social.</p>

ANEXO 3

EVALUACION DE LA ALTERNATIVA

